

suplementos 5

Rachid Lamarti

La conceptualización metafórica en aprendientes sinófonos de E/LE

Memoria de Máster en Formación de Profesores de E/LE

Universidad de Barcelona (2011)



UNIVERSITAT DE BARCELONA



LA CONCEPTUALIZACIÓN METAFÓRICA EN APRENDIENTES SINÓFONOS DE E/LE

Rachid Lamarti

Tesina dirigida por la Dra. Elisa Rosado Villegas

MÁSTER EN FORMACIÓN DE PROFESORES DE E/LE
UNIVERSIDAD DE BARCELONA, 2011

Agradecimientos

Desde niño colecciono metáforas: *dátil de luz*, المافزس, lombriz azul de las dunas, 巫魚如雷, سعم الذي الورد صدق. Las guardo todas en desorden dentro de un arcón en mi memoria. Allí han instalado un pez que gira a medida que goteo.

Debo gratitud a mi familia, a quienes están, a quienes estuvieron, por tantísimo, pero sobre todo por no dudar de mi cordura a pesar de tantas ballenas en los tiestos. 蜂鳥，謝謝妳。妳不斷的鼓勵，不斷的幫助，不斷的愛，讓我嘗到幸福的滋味，給我力量繼續研究下去。

La amistad es una rareza. Mi agradecimiento, por ello, a mis amigos. Podría nombrarlos a todos, porque no son tantos; no querría, sin embargo, que el orden se malinterpretase. A veces envidio el lenguaje simultáneo de los sueños. A la maga Anna Sibayan, salamat. Por su arte pródigo, por su luz, por su afecto.

Desde luego, quiero dar las gracias a Li, V, H, P, Mg, Mo, Sr, Ne, N, Ru, F, Na, Xe, B, Ra; a los informantes piloto y a los del grupo control; a los jueces de la tarea 2 de esta investigación: ellos me han llevado en volandas.

Elevo mi agradecimiento a los doctores Liliana Tolchinsky y Joan Perera, cuya guía y cuya confianza han acompañado mis pasos estos años. No puedo menos que acordarme de los compañeros del grupo de investigación GRERLI. A todos los gremlins, gracias.

Los doctores Miquel Llobera y Lin Yuehong son los artífices de la adjuntía que disfruté en la Universidad de Tamkang (淡江大學), y les rindo por ello eterna gratitud. Mi experiencia en Tamkang ha engrosado el álbum de recuerdos hermosos que tengo de Taiwán. Pronto necesitaré un álbum nuevo. Por el exquisito trato y la ayuda que me brindaron, doy las gracias a todo su departamento de español, pero de forma muy particular y afectuosa a la directora Ana Wu y a los doctores José Miguel Blanco y Abel Lin.

A Orlando Lee y al profesor Luis Priego del Centro de Idiomas Eumeia (歐美亞語文) de Taipéi les agradezco su amable y desinteresada colaboración en mi proyecto. Doy también las gracias al profesor Pablo Zuo del Centro de Idiomas del Departamento de Defensa Nacional de Taiwán (國防語言中心) por su extraordinaria gentileza.

Gracias a todos los docentes del máster de Formación de Profesores de Español como Lengua Extranjera de la UB y de la UPF, en especial a la doctora Natalia Fullana por inventar tiempo y dedicármelo.

Me declaro no sólo agradecido, sino en deuda con la doctora Elisa Rosado, la pundonorosa directora de esta investigación. Su inconmensurable paciencia, su claridad, su entusiasmo inspirador han encendido las lámparas con que arribar, finalmente, a buen puerto.

Por último, doy las gracias al *érase una vez*, principio y comienzo de todo lo posible. A Badalona, mi barro; a la poesía; a las aves, en cuyo vuelo imbricadas las ideas.

Índice

1. Preámbulo	8
2. La célula bella	10
2.1 La catacresis	11
2.2 La metaforología	12
2.3 Teoría cognitiva de la metáfora	14
2.4 La metáfora en las tradiciones china y occidental	19
2.5 Metáfora y metonimia	25
3. La metaforización en aprendientes sinófonos de E/LE	28
3.1 Objetivos	28
3.2 Método	29
3.2.1 Informantes	29
3.2.2 Instrumentos de elicitación	30
3.2.3 Procedimiento	32
4. Resultados	33
4.1 La transferencia metafórica	33
4.2 Originalidad, transparencia y densidad metafóricas	34
4.3 La aparente rareza de C3	39
4.4 Metonimia y metáfora en un mismo proceso cognitivo	41
4.5 Corazón y cabeza en sentido figurado	43
4.6 Metáforas conceptuales en español y en chino	45
4.7 Un vehículo metafórico dominante	47
4.8 El cine, el libro y el agua	48
4.9 Una predicción fallida	50
4.10 Etiología y convención metafóricas	51
5. Sinograma y conceptualización figurativa	55
6. Conclusiones	57
7. Bibliografía	60
8. Anexos	66
8.1 Tarea 1	66
8.2 Tarea 2	70

Nota

Pese a que en la República Popular China se usan comúnmente los sinogramas simplificados (簡體字), los textos en chino de este trabajo se han transcrito en sinogramas tradicionales (正體字). Los datos lingüísticos del corpus de la investigación se recogieron en Taiwán, cuya lengua china conserva la escritura con 正體字. Como deferencia a los amigos taiwaneses que han colaborado en el estudio, se han preferido los sinogramas tradicionales. Para su transliteración fonética, no obstante, se utiliza el sistema oficial del chino mandarín: el Hànyǔ pīnyīn (漢語拼音).

Los 正體字 simbolizan mejor que los 簡體字 la naturaleza y el objeto de estudio de esta investigación: la metáfora y la conceptualización figurativa. Quizá la simplificación de los sinogramas haya facilitado su aprendizaje a estudiantes extranjeros; sin embargo, los 簡體字 han perdido, respecto a los 正體字, no sólo belleza (que por sí es pérdida grande), sino también fábula. Cada sinograma contiene una perla. En el sinograma simplificado la perla raspa y brilla menos. De 雲 a 云 *nube* olvidó la lluvia y no huele a agua; de 葉 a 叶 *hoja* ha sido deshojada; de 飛 a 飞 *volar* bate una sola ala.

Resumen

El principio de *Cien años de soledad* está constelado de metáforas: las piedras del río transfiguradas en huevos prehistóricos, las manos de gorrión de Melquíades, la carpa de los gitanos plantada a las afueras de la aldea. Con todo, las metáforas no sólo habitan en la literatura: han hecho de la lengua su morada y la sustentan. La lengua común y cotidiana rebosa metáforas: se esquivan piedras, cuchillos, balas, también *preguntas insidiosas*, uno defiende aquello que ampara, por ejemplo, una plaza estratégica o *un punto de vista*. Por supuesto, algunas metáforas han anidado tan hondo en la lengua que pasan desapercibidas. Probablemente un hispanohablante nativo tome al pie de la letra que una carpa se haya plantado en un lugar, porque las carpas, las tiendas de campaña, las jaimas, etcétera, naturalmente, *se plantan*.

Ante una realidad nueva, el ser humano metaforiza. La novedad se cubre con una pátina de familiaridad para disipar la perturbadora visión de lo insólito. En este sentido, la metáfora constituye una estrategia epistemológica universal. Ahora bien, aunque todo ser humano es un metaforizador, cada cultura privilegia unos dominios cognitivos, en detrimento de otros dominios cognitivos quizá preferidos por una cultura diferente. Integran el sistema conceptual de la lengua, del que derivan sus metáforas, tales dominios cognitivos escogidos.

Entre lenguas cultural y lingüísticamente tan distantes como el español y el chino mandarín, las desemejanzas conceptuales se prevén ostensibles y dignas de estudio. Al profesor de E/LE para estudiantes sinófonos puede resultar muy útil conocer las disimilitudes y las coincidencias conceptuales entre la lengua que enseña y la lengua nativa de sus alumnos.

Abstract

The opening of *One Hundred Years of Solitude* is abundant in metaphors: river stones transfigured into prehistoric eggs, Melquiades' sparrow hands, the gypsy tent planted on the outskirts of the village. However, metaphors not only exist in literature: they have made language their home and it subsists on them. The common, everyday language is brimming with metaphors: stones, knives, and bullets are avoided, and so are *insidious questions*; one defends that which gives shelter, for example, a strategic square or *a point of view*. Of course, some metaphors have nested so deep into the language that they are barely noticed. Probably a native Spanish speaker takes it literally when a tent is planted in a place, because tents, camps, and bunks really are *planted*.

Before a new reality, the human being metaphorize. The novelty is covered with a varnish of familiarity that dissipates the disturbing vision of the unusual. In this sense, the metaphor is a universal epistemological strategy. However, though every human being is a metaphorizer, each culture favors some cognitive domains, to the detriment of other cognitive domains that may be preferred by a different culture. They integrate a conceptual system of language, from which they derive their metaphors, such selected cognitive domains.

Among culturally and linguistically distant languages such as Spanish and Mandarin, conceptual differences seem evident and worthy of study. For teachers of Spanish as a Foreign Language to Chinese speaking students, knowing the conceptual differences and similarities between the language that he teaches and the native language of his students may turn out useful.

La metáfora es probablemente la potencia más fértil que el hombre posee.

José Ortega y Gasset

1 · Preámbulo

La metáfora es luz. Espacio donde lo ajeno se hace propio: esto (y aquello) en lo otro ensimismado. Apareamiento, unión, la metáfora es acervo y brujería: poesía. La metáfora es una serpiente de cascabel, un centauro, la gota que resbala por la espiral del alambique. Músculo cognoscitivo que atoa, hala, saca a flote el coral de los abismos. Tañe la metáfora añafles; también timbales. La metáfora es instinto, piel, germen. Metáfora es la rosa, una rosa, la palabra rosa. Descubrimiento, conocimiento, reconocimiento: la metáfora son dos desconocidos recordándose.

La metáfora ha sido objeto de investigación en los campos disciplinares de la retórica y de la literatura; sobre todo a raíz de la formulación de la teoría cognitiva de la metáfora, cuyas bases sentaron en 1980 Lakoff & Johnson con su célebre *Metaphors We Live By*¹, también en el de la lingüística. Entre los estudios metaforológicos más recientes destacan Lakoff (1990, 1992, 2007), Thornbury (1991), Turner (1993), Soria Clivillés (1993), Jäkel (1995), Johnson (1997), Yu (1998, 2009), Sebeok & Danesi (2000), Kövecses (2000, 2002), Parente (2002), Danesi (2004), Llamas Saíz (2005), Littlemore & Low (2006), Acquaroni (2008). Sería injusto, sin embargo, no mencionar a Giambattista Vico, a Lev S. Vygostki, a Ivor A. Richards y a Max Black, cuyas obras prefiguraron la moderna metaforología. Asimismo, en el ámbito hispano, las reflexiones de José Ortega y Gasset acerca de la metáfora merecen el elogio. Sus ideas coinciden, en ocasiones con admirable exactitud, con las de la teoría metaforológica de la semántica cognitiva.

Tradicionalmente, la enseñanza de lenguas extranjeras ha dejado la metáfora fuera del aula. Autores como Danesi (1986, 1991) y Low (1988) advierten de la magnitud de ese error: desatender la metáfora es desvirtuar la lengua. Danesi (1986, 1988, 1991,

¹ La presente investigación ha trabajado tanto con la obra original como con sus traducciones al español y al chino: *Metáforas de la vida cotidiana* (1996) y 我們賴以生存的譬喻 (2006).

1992) introdujo el concepto de competencia metafórica en la enseñanza de lenguas extranjeras y calificó de antinatural el predominio de la lengua literal en el discurso no nativo. En el caso concreto de la enseñanza del E/LE, Acquaroni (2008) expone y defiende magníficamente la necesidad de conceder un espacio en el aula a la lengua figurada, y propone una metodología para el desarrollo de la competencia metafórica en español de los estudiantes extranjeros.

En el área de la adquisición del lenguaje sobresalen las investigaciones evolutivas de Levorato & Cacciari (1992, 1995, 1999, 2002), quienes postulan que el lenguaje figurado, además de relacionarse, obviamente, con el léxico de la lengua, interviene en el desarrollo de las capacidades lingüísticas generales. Según sus hallazgos, la competencia figurativa en la(s) lengua(s) nativa(s) se consolida no antes de la adolescencia.

Actualmente, proliferan los estudios contrastivos entre las lenguas china y española; y también sobre la enseñanza, el aprendizaje y la adquisición del E/LE en contextos sinófonos. A este respecto, descuellan Lin (1995), Cortés (2000, 2002, 2009), Arriaga (2003, 2006), Blanco (2002, 2004, 2010), Sánchez (2008), Yang (2006), Yao (2009), Li (2010). La Universidad de Fu Jen (輔仁大學) ha publicado numerosas tesinas dedicadas a la comparación entre el chino y el español en sus diversas esferas lingüísticas y socioculturales: las preposiciones (Chen, 1990); el orden de palabras (Li, 1990); el subjuntivo (Zhang, 1993); la cortesía (Yu, 1993); las conjunciones (Chou, 1995); las oraciones escindidas y pseudoescindidas (Chung, 1996); el tiempo verbal (Hsie, 1991); la subordinación condicional (Lai, 2003). Sin embargo, la metáfora y el lenguaje figurado, como fenómenos para el estudio contrastivo entre ambas lenguas, parecen haber despertado hasta el momento el interés de muy pocos investigadores. Este vacío justifica trabajos como el de Wang (2009) y el de Encinas & Franco (2010).

La transferencia lingüística ha atraído la atención de autores como Payrató (1985), Odlin (1989), Perera *et al* (2005), Jarvis & Pavlenko (2008). En estudiantes sinófonos de E/LE, empero, no ha sido ampliamente estudiada ni debatida, sobre todo en materia metafórica. Chao (1998) y Fang (2004) examinaron las interferencias del inglés en el español no nativo de estudiantes taiwaneses; y Xu (1999) llevó a cabo una investigación sobre las interferencias del chino en las producciones escritas de estudiantes sinófonos.

El presente estudio explora la conceptualización figurativa en aprendientes sinófonos de E/LE, y trata de medir la incidencia del chino mandarín en su metaforización no nativa, así como el índice de transferencia conceptual del chino al español. Concilia, así, la sinología, las metáforas y la enseñanza del español como lengua extranjera para sinohablantes. La triangulación de estos tres ejes acota el área de investigación hasta volverla mínimamente aprehensible. Por supuesto, el estudio de la metáfora excede los límites de la lingüística (Portolés, 1994). También la sinología y la enseñanza del E/LE rebasan tales límites.

2 · La célula bella

Las metáforas desvelan lo invisible, describen *lo que de otra manera sería indescriptible* (Thornbury, 1991). He ahí la razón de que desde antiguo la metáfora se haya asociado a la poesía y a la literatura, consideradas en las antípodas de lo común o cotidiano, cuando quizá no ha habido nada más cotidiano y común en la historia de la humanidad que la poesía y la literatura. La metáfora disipa la invisibilidad que recubre las cosas: describe lo que no puede describirse sin ella.

Con todo, la metáfora no incumbe sólo a los poetas²: no existe nada privativo del lenguaje literario o poético (Tusón, 2008)³. Ciertamente, toda metáfora nace de una intuición imaginativa (Danesi, 2004). Quizá haya una intuición superior, y, en consecuencia, una mayor tensión metafórica en la metáfora literaria que en los giros idiomáticos, en los proverbios y en las humoradas del ingenio asociativo; no obstante, el principio analógico no varía.

El niño desde sus primeras palabras produce metáforas: los niños que ignoran la realidad *señal de tráfico* descubren *gigantescas piruletas de fresa* plantadas en las aceras. Vygotski denominó estas transposiciones infantiles *pequeñas obras de arte verbal*, es decir, *pequeñas poesías* (Danesi, 2004). En chino coloquial las ojeras se llaman 熊貓眼 “ojos de oso panda” y el buzo en español es un *hombre rana*. La greguería *El búho es la lámpara de la mesita de luz del bosque* se les había ocurrido a muchos niños antes de que Gómez de la Serna (a quien probablemente se le ocurrió de niño) la pusiese por escrito. En astronomía, el cúmulo de galaxias cuya gravedad atrae al Sistema Solar a seiscientos kilómetros por segundo se conoce como el *Gran Imán*⁴.

² Existen, además de la poética, la metáfora del tabú, engendradora, por remilgo, de eufemismos; la metáfora del disfemismo, mordaz, procax, intimidante; la metáfora jergal, proclive a la algarabía y a la jergonza; la metáfora de la hipérbole; etcétera. Todas obedecen, sin embargo, a la estructura *tal* en vez de (o para ocultar) *cual*, y así *gallina* en vez de *medroso*, *cobarde* o *asustadizo*.

³ No hay un español literario opuesto, por ajeno o sustancialmente distinto, a un español no literario, sino un uso literario de la lengua española. Hasta el siglo XX, por el contrario, en China *aquello no escrito en la lengua de los Clásicos (de aquí la denominación de “chino clásico”) no tiene la dignidad suficiente para ser considerado wen, es decir, aquello que se escribe en la lengua vernácula, en la lengua que se habla en cada momento histórico, es no-wen, no-literatura* (Martínez Robles, Prado Fonts, Relinque Eleta, 2008). El estatismo del *wényánwén* (文言文), basado en la lengua de los clásicos compilados durante la dinastía Zhou (周朝, siglos XII a III a. e. c.), con un marcado carácter exclusivista, se contraponen, así, al dinamismo de la lengua oral.

⁴ Por supuesto, las producciones no nativas de estudiantes de una lengua extranjera deparan a menudo *pequeñas obras de arte verbal*. Valgan de ejemplo enunciados figurativos del corpus de esta investigación: *Los sueños son como el arco iris en el cielo*, *La alegría es como un perro saltando por todas partes* o *El futuro es como una x*.

2.1 · La catacresis

En su *Ensayo sobre el entendimiento humano*, persuadido de que el lenguaje figurado corrompe el pensamiento, Locke (siglo XVII) sentencia que para hablar con propiedad *el uso retórico del lenguaje quedará totalmente prescrito*. Vico (siglo XVIII), por el contrario, arguyendo que el hombre enlaza las realidades nuevas con las experiencias tan familiares del cuerpo y del espíritu, anticipa la tesis experiencialista de la corporeidad⁵ de la metaforología cognitiva, al tiempo que apunta hacia una suerte insoslayable de metáfora: la catacresis.

Desde que empieza a rodar, la lengua traslada; su primer vagido es una metáfora:

La esencia del lenguaje es simbólica porque consiste en representar un elemento de la realidad por otro, según ocurre con las metáforas. La ciencia verifica una creencia común a todos los poetas de todos los tiempos: el lenguaje es poesía en estado natural. Cada palabra o grupo de palabras es una metáfora. Y asimismo es un instrumento mágico, esto es, algo susceptible de cambiarse en otra cosa y de transmutar aquello que toca: la palabra pan, tocada por la palabra sol, se vuelve efectivamente un astro; y el sol, a su vez, se vuelve un alimento luminoso. La palabra es un símbolo que emite símbolos⁶.

Con todo, la realidad abrumba a las palabras porque no hay palabras suficientes para tanta realidad. De esta limitación socorre la catacresis, mecanismo por el cual se emplea *una paraula coneguda per designar una realitat nova que encara no té nom* (Tusón, 2008). Así, hoy se *navega* por la *Red* a golpe, no de timón (lo cual podría haber sido), sino de *ratón*. La catacresis tanto deriva de metáfora cuanto de metonimia (Le Guern, 1976). En *cola de cometa, ojo de aguja, cabeza de alfiler* se aprecia catacresis metafórica. A catacresis de origen metonímico obedece que en español y en chino las llaves del agua y de las cañerías se designen con el nombre de animales fabulosos: por la costumbre de adornar las bocas de las fuentes con cabezas mitológicas se abren grifos y 水龍頭 “grifo”⁷.

La catacresis es un fenómeno común a todas las lenguas⁸. No obstante, en chino se combina con la composición léxica en la formación de nuevas palabras. La catacresis operativa en chino es análoga a la observable en compuestos yuxtapuestos nominales como *pájaro mosca*, cuyo término en aposición denota algunas de las propiedades de

⁵ *The embodiment hypothesis* en el original (Lakoff & Johnson, 1980).

⁶ Octavio Paz (1972).

⁷ También en China hubo costumbre de dotar de cabeza a los surtidores de agua. Sin embargo, no se eligió la cabeza del grifo, criatura menos familiar para los chinos, sino la del dragón (龍). En la tradición china, el dragón se asocia a la metamorfosis, a la adaptación, al movimiento, y, por antonomasia, al agua, elemento que mejor refleja la fluencia y el cambio. Así, en el imaginario chino, el dragón convocaba las nubes, el trueno y la lluvia.

⁸ Ante una realidad nueva y desconocida, el ser humano tiende a la comparación. Sobre la novedad actúa el tamiz de lo conocido y familiar.

la entidad expresada⁹, o en compuestos sintagmáticos preposicionales como *gusano de seda*, *ojo de buey*, *cortina de humo*. Para *volcán* se ensamblaron las voces 火 “fuego” y 山 “montaña”. Del binomio *montaña de fuego*, cristaliza la nueva palabra: 火山 “volcán”. Nótese que esta misma estrategia lexicológica funciona también en español, aunque no tan visiblemente, en la composición con temas cultos procedentes del griego o del latín. Tanto *hipopótamo* como 河馬 “hipopótamo” significan literalmente *caballo de río*. La catacresis no consiste en chino tanto en sumar una acepción nueva a una palabra dada, cuanto en aparear dos palabras o morfemas disponibles para engendrar una palabra nueva. De ahí que, por lo común, la metáfora sea más reconocible en 蜂鳥 “colibrí” que en *delta* (de un río), aunque no menos que en *pájaro mosca*¹⁰.

2.2 · La metaforología

Existen tres perspectivas metaforológicas clásicas o tradicionales: la metáfora como comparación, la metáfora como sustitución, la metáfora como interacción (Acquaroni, 2008). En todas ellas una expresión no literal puja a través de otra literal. La oposición entre literal y metafórico alcanza el siglo XX. No rara vez se ha calificado la metáfora de heterodoxia o desvío del uso normal (y razonable) de la lengua porque viola las reglas de selección lexemática. En *Lloran los cristales de la ventana* se subvierte la restricción del verbo *llorar* a entidades con el sema [+humano]. La teoría cognitiva de la metáfora deshace la clásica dicotomía entre literal y metafórico y niega que *all everyday conventional language is literal, and none is metaphorical* (Lakoff, 1994). La metáfora no es una anomalía semántica. De serlo, resultaría inexplicable que un sistema como el lingüístico funcionase tan bien con tantas anomalías. En efecto, las ventanas *lloran*, el mar *ruge* y los grillos *imparten maravillosas lecciones de música* por las noches.

Se considera a Quintiliano (siglo I) precursor de la teoría metaforológica de la sustitución. Desde el punto de vista de esta teoría, la metáfora y el enunciado literal que ella reemplaza equivalen semánticamente. La metáfora, por tanto, no añade: es ornamento. Empero, Quintiliano alude en su definición a la catacresis (que no sustituye, sino que llena) y hace hincapié en la expresividad (que conlleva añadidura). Para el rétor latino la metáfora *ó debe llenar un hueco, ó si ocupa el lugar de otra*

⁹ Este mecanismo de selección (y, en consecuencia, de desestimación) de rasgos o propiedades opera en todo proceso metafórico. Las propiedades de tamaño y velocidad del aleteo tienden un puente entre *pájaro* (dominio destino) y *mosca* (dominio origen); exactamente del mismo modo en que la metáfora *Omar es un lince* lo tiende entre Omar y el rasgo de *astucia* del lince.

¹⁰ En español existe *pájaro mosca* en distribución complementaria con el americanismo *colibrí*. *Pájaro mosca* y 蜂鳥 son palabras compuestas por yuxtaposición nominal. Las lenguas china y española plasman una impresión muy cercana de esta ave al asociarla a insectos: mientras los españoles, asombrados por sus exiguas dimensiones y su raudo batir de alas, denominaron al colibrí *pájaro mosca*, los chinos, tal vez admirados por su forma de flotar en el aire o de libar el néctar de las flores, lo llamaron *pájaro abeja*.

palabra debe expresar más que aquella por la que se sustituye. A todas luces, ello contraría la teoría de la sustitución.

El enfoque comparativo¹¹ arranca del pretense aristotélico de que la metáfora es una comparación tácita entre dos términos, uno metafórico y otro literal, fundada en la *homoiosis* o semejanza. Cicerón (siglo I a. e. c.) describe la metáfora con razones similares: forma abreviada de símil, condensada en una palabra que produce deleite, placer estético.

- a* Es un demonio.
- b* Es muy travieso.
- c* Es travieso como un demonio.

Para elucidar la metáfora, el receptor restaura la comparación elidida y en *Es un demonio* comprende *Es travieso como un demonio*. Conforme a la perspectiva de la sustitución, la metáfora reemplaza, desplazándola, una expresión literal sinónima. La metáfora, entonces, es adorno, ya que pudiendo decir *tal*, sin merma informativa, se dice *cual* por lucimiento. Consecuentemente, *Ser un demonio* equivale a *Ser muy travieso*, sólo que *a* luce más. La expresión literal prevalece, y ha de restituirse para el óptimo entendimiento de la metáfora: comprender la metáfora implica encontrar la expresión literal desplazada y reponerla. Ahora bien, repárese en que no es lo mismo *demonio* que *travieso*: luciendo más, los efectos, irrefragablemente, varían¹².

La teoría de la interacción de Richards (1965) confiere a la metáfora un valor cognoscitivo específico e inconmutable. La metáfora deriva de una fricción semántica entre los términos relacionados y no admite la paráfrasis, pues nada que no sea ella puede decir (exactamente) lo que ella dice. Richards dispone tres piezas sobre el tablero de su teoría: el tenor o término real; el vehículo o término figurado; el fundamento o lugar común adonde confluyen el tenor y el vehículo. La metáfora *El niño es un demonio* estructura un tenor (*el niño*), un vehículo (*un demonio*), y un fundamento metafórico (la naturaleza traviesa que se le asigna al niño a través de una criatura paradigmáticamente revoltosa: un demonio). De la metáfora se colige un razonamiento silogístico: si *Z* es travieso (el niño es travieso), y si *X* es ejemplo o modelo de travieso (el demonio es arquetípicamente travieso); entonces, *Z* es *X* (luego, el niño es un demonio). En chino el tenor equivale a 本體; el vehículo, a 喻體; y el fundamento, a 喻解 (Li & Zhang, 1991)¹³.

¹¹ Según Black (1966), la perspectiva de la comparación constituye una subrama dentro del enfoque sustitutivo.

¹² La metáfora agrega expresión, en la propia locución y en su valor ilocutivo, pero sobre todo en el efecto perlocutivo que causa en el receptor. No se intuye ni resuena igual, por ejemplo, tildar a alguien de *tonto* que de *burro*.

¹³ En su definición de metáfora (比喻), Tang & Huang (1994) no mencionan el fundamento metafórico (喻解). Li & Zhang (1991) incluyen 喻詞, el nexos sintáctico entre el tenor (本體) y el

Ha de haber cierta distancia entre el tenor y el vehículo para que la metáfora surta efecto. Un exceso de distancia originaría una tensión metafórica, a priori, inasumible, y nublaría la metáfora. Una distancia exigua, por el contrario, la volvería anodina. Black (1966), siguiendo el trabajo de Richards, incide en que el significado metafórico resulta de la interacción entre una expresión metafórica o *foco* y una expresión literal o *marco*. Marco, tenor y 本體 se corresponden con el dominio destino de la teoría cognitiva de la metáfora; foco, vehículo y 喻體, con el dominio origen¹⁴. Tales dominios origen y destino, empero, se sitúan en el plano del concepto y no en el de la expresión. Para la semántica cognitiva la metáfora es figura ya no retórica, sino de pensamiento: figura cognitiva.

2.3 · Teoría cognitiva de la metáfora

La metáfora anida en la raíz misma de la lengua. Todas las lenguas poseen un principio y un desarrollo metafóricos (Ortega y Gasset, 1966) y el pensamiento humano, con absoluta independencia de la lengua que se hable y de la cultura a la que se pertenezca, *está estructurado de manera metafórica* (Lakoff & Johnson, 1980). La semántica cognitiva rasga los pretensos de la retórica clásica y libera la metáfora del ostracismo al que la semántica tradicional la relegara. Lejos de considerarla centrífuga, heterodoxa, periférica o confinada, reconoce la naturaleza centrípeta de la metáfora y le otorga un lugar central en la lengua.

Vico había descendido la metáfora de una *lógica poética* innata que transforma la experiencia en esquemas de pensamiento abstracto (Danesi, 2004). Esta misma idea, formulada en el siglo XVIII, inspira y erige la moderna teoría cognitiva de la metáfora. El pensamiento para Vico es esencialmente imaginativo o fantástico¹⁵. Expresiones como *Omar es un lince* o *Samira es un cisne* constituyen fábulas mínimas que traducen sensaciones de la experiencia cotidiana. La *lógica poética* concilia los tres vértices de la cognición humana: percepción, pensamiento y lenguaje:

vehículo (喻體). En español es prototípica la conjunción *como*; mientras que en chino, estos mismos autores signan 象, 如, 如同.

¹⁴ El presente estudio adopta tanto *dominio origen* y *dominio destino* cuanto *vehículo* y *tenor* como terminología para el análisis e interpretación de las metáforas. Zhou (周世箴, 2006) traduce *dominio origen* como 來源域 y *dominio destino* como 目標域.

¹⁵ Hasta el siglo XVIII no hubo distinción entre *imaginación* y *fantasía*. Para Hegel tanto en la imaginación como en la fantasía se manifiesta la inteligencia. Empero, mientras que a través de la imaginación la inteligencia *recrea*, por medio de la fantasía *crea*. La imaginación *reproduce* realidades perceptibles ausentes; la fantasía, en cambio, *produce* la imagen de algo nunca percibido por los sentidos. Actualmente, sin embargo, la filosofía y la psicología propenden a no diferenciarlas (Rodari, 1976).



La observación de Lakoff & Johnson acerca de la cotidianidad de las metáforas no es original ni novedosa. Su mérito no reside en advertir esta cabalidad, sino en agrupar, revisar y sintetizar teorías y trabajos anteriores sobre la metáfora, e impulsar el estudio sistemático y riguroso de su estructura, de su función y de sus efectos. En *Metáforas de la vida cotidiana* (1980) anuncian que las metáforas están en la raíz del lenguaje y que son, por tanto, un fenómeno cotidiano. Ortega y Gasset lo había intuido décadas atrás:

Desde la comparación menuda y latente, que dio origen a casi todas las palabras, hasta el enorme mito cósmico que, como la divina vaca Hathor de los egipcios, da sustento a toda una civilización, casi no hallamos en la historia del hombre otra cosa que metáforas. [...]. Esa flor imaginativa tan endeble y minúscula forma la capa inmovible de subsuelo en que descansa la realidad nuestra de todos los días¹⁶.

Lakoff & Johnson colocan la metáfora en la esfera de la cognición: *el sistema conceptual humano está estructurado y se define de una manera metafórica* (Lakoff & Johnson, 1980). Nuevamente, Ortega y Gasset había columbrado que el lugar de la metáfora, *objeto estético elemental, la célula bella*, es mental. Tal vislumbre se halla ya en el propio Aristóteles (IV a. e. c.), para quien la metáfora torna visibles, aprehensibles, pensables, manejables y comunicables las regiones más oscuras de la realidad. He ahí que el segundo sinograma que compone en chino la palabra 比喻 “metáfora”, originariamente, significaba 明白 “entender” y 知道 “saber”¹⁷. También Richards ubica la metáfora en el plano noético (Acquaroni, 2008):

Nuestros pensamientos sobre dos ideas diferentes cooperan para generar un nuevo significado que resulta del efecto producido por dicha cooperación.

Sea como fuere, aun cuando preceda a la palabra, el pensamiento cristaliza y cobra visibilidad a través del lenguaje. La expresión lingüística ilumina el concepto. Primariamente, la metáfora es conceptual; luego, si se verbaliza, lingüística. Lakoff &

¹⁶ Ortega y Gasset (1966).

¹⁷ Se trata de la primera acepción consignada para 喻 en el diccionario de chino antiguo 王力古漢語字典 (2000) de Wang Li 王力.

Johnson distinguen entre metáforas conceptuales¹⁸ y metáforas lingüísticas. Huelga decir que los conceptos, por su transponibilidad, adoptan múltiples formas; de ahí que diversas expresiones metafóricas, no privativamente verbales, puedan concretar una misma metáfora conceptual. Las metáforas *espigar ideas, verdades que caen por su propio peso, argumentos trillados, florecimiento intelectual o asuntos espinosos* derivan de la metáfora conceptual LAS IDEAS SON PLANTAS.

Las metáforas conceptuales son proyecciones entre dominios cognitivos de experiencia¹⁹. Un trasiego: un dominio origen vierte o disemina sobre un dominio destino unos cuantos rasgos escogidos. El trasiego es comúnmente unidireccional entre dominios cognitivos (Kövecses, 2002), y así EL AMOR ES UN VIAJE sin que *el viaje sea un amor*. La razón estriba en el propio oficio de la metáfora: un dominio destino, más abstracto (el amor), se hace comprensible a través de un dominio origen, más concreto (un viaje). El amor se explica (y acaso se entiende) en términos de un viaje, pero es improbable que el concepto de viaje se comprenda mejor en términos de amor. Difícilmente, un concepto concreto podrá volverse más concreto a través de un concepto abstracto. Ello no es óbice, empero, para hallar curiosas reciprocidades: EL ORDENADOR ES UN CEREBRO y EL CEREBRO ES UN ORDENADOR (Yu, 2009); o eufemismos que difuminan realidades concretísimas como *orinar* por medio de metáforas: *hacer un río, cambiar el agua al canario*.

La productividad de un concepto en una cultura y el número de metáforas conceptuales que aglutina suelen ser proporcionales (Geck, 2000). Las ideas son plantas, pero también figuras geométricas: *punto de vista equivocado, mente cuadrículada, ángulo controvertido, planteamiento circular, tesis central*. Cada concepto está coligado con otros conceptos en una vasta red conceptual y metafórica no atomizable. Así, alternando metáforas conceptuales, puede condenarse *un error de perspectiva* (LAS IDEAS SON FIGURAS GEOMÉTRICAS) y concluir acto seguido que *la propuesta es difícil de digerir* (LAS IDEAS SON COMIDA). Es innegable el influjo de la *psicología de la forma* o *gestáltica* en la teoría cognitiva de la metáfora. Como una gestalt experiencial, los esquemas imaginativos²⁰ forman un conjunto

¹⁸ Sebeok & Danesi (2000) prefieren el término *metaforma* a metáfora conceptual. Zhou (2006) traduce al chino literalmente el término *metáfora conceptual*: 譬喻概念.

¹⁹ *Mappings* en el original (Lakoff, 1977). Lakoff & Kövecses (1987) dividen tales proyecciones en *correspondencias ontológicas* y *correspondencias epistémicas*. Las primeras establecen conexiones subestructurales entre los dominios cognitivos. Así, la metáfora conceptual LAS IDEAS SON PLANTAS despliega correspondencias ontológicas entre *brotar una planta* y *brotar (tener) una idea*; entre *arraigar una planta* y *arraigar (afianzarse) una idea*, etcétera. Las correspondencias epistémicas representan la(s) propiedad(es), previamente compartidas entre dominios cognitivos, transferida(s) del dominio origen al dominio destino. En este sentido, las correspondencias epistémicas se asimilan al fundamento metafórico de la teoría de la interacción de Richards. En la metáfora *sembrar dudas*, expresión metafórica derivada de la metáfora conceptual LAS IDEAS SON PLANTAS, las dudas y las plantas se asemejan, epistémicamente, en el modo de injerirse y de prender, ya sea en la tierra (las plantas) o en la mente de alguien (las dudas).

²⁰ No deben confundirse los esquemas imaginativos o imágenes esquemáticas con las *metáforas de imagen* (Lakoff, 1987). La metáfora de imagen consiste en la proyección sobre una imagen *X* (dominio

perceptiblemente más básico que sus partes (Johnson, 1987): un complejo mosaico sin intersticios entre las teselas integrantes.

El vehículo metafórico por excelencia tanto de las realidades cuanto de las experiencias concretas es el cuerpo humano. De ojos, brazos, lenguas, pies y dientes está repleto el mundo: camas con pies, puentes con ojos, ruedas dentadas. Tales metáforas, sin ser del todo antropomórficas (pues también los peces tienen ojos y las serpientes, lengua²¹), fluyen de este dominio origen universal: el cuerpo humano. Las unidades fraseológicas, por ejemplo, sienten predilección por los somatismos: *tener en la punta de la lengua, cruzarse de brazos, traer de cabeza, costar un ojo de la cara, encogerse de hombros, hacer de tripas corazón*. Las sensaciones corpóreas prodigan metáforas con que aprehender conceptos o ajenos a la experiencia humana, o no experimentables de una forma directa (Johnson, 1987): la metáfora crea con las experiencias vividas esquemas de pensamiento abstracto *y desplaza la mente más allá de aquello que podemos ver o sentir* (Danesi, 2004). Percepciones físicas y de orientación como *arriba, abajo, detrás*, etcétera, se proyectan hacia la dimensión conceptual y la estructuran: Samira *sube* al zaquizamí a buscar una vieja lámpara de aceite y a Omar *se le han subido los humos* después de ganar el torneo de papiroflexia. A alguien cumplirá *bajárselos*.

De las experiencias sensomotrices se abstraen las imágenes esquemáticas que conforman el sistema conceptual humano. La imagen esquemática de la *circularidad*, deducida de la percepción holística e intuitiva de cursos rotatorios (norias, molinos, ventiladores), alumbra conceptos convencionales como *círculo, redondo, rodear, alrededor de* (Cuenca & Hilferty, 1999). De acuerdo con el principio de invariabilidad (Lakoff, 1990) las imágenes esquemáticas de los dominios origen y destino de una metáfora han de ser compatibles; su incompatibilidad tensaría la

destino) de la silueta parcialmente coincidente de otra imagen *Z* (dominio origen). Es efecto de una impresión visual. A diferencia de la metáfora conceptual, fuente de múltiples expresiones metafóricas, la metáfora de imagen origina una única expresión metafórica (Cuenca & Hilferty, 1999). El contorno cartográfico de la República Popular China, por ejemplo, se asemeja a la figura esquemática de un gallo; pero tal metáfora de imagen sólo dará lugar a la metáfora *China es un gallo*. En la metáfora de imagen se fundamentan los parecidos razonables (China y un gallo; la letra griega Δ mayúscula y el *delta* de la desembocadura de un río) y el juego de adivinar objetos y animales en las formas antojadizas de las nubes: una tortuga, un pato, un ornitorrinco, una tetera. Por supuesto, su limitación (a una metáfora de imagen, una sola expresión metafórica) no impide prolongaciones o derivaciones figurativas: *Las provincias de Heilongjiang (黑龍江), Jilin (吉林) y Liaoning (遼寧) son una cabeza de gallo*.

²¹ En ocasiones más que antropomorfismo hay zoomorfismo. Con frecuencia a los hombres les salen *zarpas*, sus pies degeneran en *pezuñas*, ponen *patas* arriba los lugares, y se compelen entre ellos a cerrar el *pico*. La relación entre *lince* y Omar en *Omar es un lince* probablemente obedezca a un nexo intuible entre seres humanos y animales. Subyace tal conexión a los mitos de los clanes de las tradiciones totémicas que reconocían en un animal su ancestro mítico y protector. En chino las metáforas antropomórficas reciben el nombre de 擬人; y 擬物 tanto las zoomórficas (*Omar es un lince*, *Enseñar los colmillos*, *A cara de perro*) cuanto las fitomórficas (*Omar es un roble*, *Dejar plantado*, *A flor de piel*). Ambas se integran en una categoría de metáforas mayor: 比擬.

metáfora hasta hacerla zozobrar (cuando los esquemas imaginativos no casan) u oscurecerla (cuando casar los esquemas imaginativos exige demasiado esfuerzo cognitivo).

Las metáforas acercan realidades abstractas (u oscuras) a través de realidades o experiencias concretas (o diáfanas); y establecen (o descubren) conexiones entre ideas. Es decir: la metáfora estructura y conceptualiza un dominio natural de experiencia más abstracto en términos de otro dominio natural de experiencia más concreto (Lakoff & Johnson, 1980). He ahí EL AMOR ES UN VIAJE, EL TIEMPO ES ESPACIO, ENTENDER ES VER.

Huelga decir que las metáforas consuetudinarias, a diferencia de las creativas, no siempre codifican una experiencia individual y directa. Un hablante puede metaforizar el *amor* en *droga* o en *veneno* sin haber consumido nunca drogas ni haber experimentado realmente los efectos de un veneno. Proviene estas metáforas de experiencias no tanto individuales cuanto colectivas de cuya suma histórica resultan las culturas. Tales experiencias colectivas se filtran a la lengua, y de ahí al universo conceptual y metafórico de una comunidad lingüística. Las personas no sólo experimentan la realidad físicamente, sino también a través de la lengua que hablan: *más fuerte que el yo es la lengua* (Paz, 1983).

A veces la metáfora realiza una tarea no de concretización, sino de distanciamiento: aleja (y no acerca) realidades muy concretas (y no conceptos abstractos) por mediación de conceptos abstractos (y no realidades concretas). La metáfora es polifacética: ora atrae, ora repele. Cuando la realidad, de tan concreta, disgusta, la metáfora subviene para remozarla. Todas las lenguas conocen el eufemismo porque en todas las culturas hay tabúes. La muerte es uno de ellos. Asunto tan abstracto como incómodo, la muerte reúne a su alrededor numerosos eufemismos y metáforas conceptuales. En español, por no morir o estar muerto, se va al cielo para gozar de una vida eterna merecida: MORIR ES VIAJAR, MORIR ES EMPEZAR UNA NUEVA VIDA. Asimismo, MORIR ES DORMIR y muriendo *se descansa en paz*²². En tales expresiones metafóricas se detecta la impronta del cristianismo. El taoísmo, el budismo y el confucionismo han regado la lengua y la cultura chinas de metáforas. El monje taoísta no muere, sino que 乘鶴而去 “marchar sobre la grulla”, 羽化 “salir plumas”, o con 仙化 “volverse inmortal” (Fu, 2008).

²² Excusa decir que la metáfora puede tanto embellecer o atenuar como afean. Disfemísticamente, en español en vez de morir uno *estira la pata, la diña, la palma*, etcétera.

2.4 · La metáfora en las tradiciones china y occidental

Platón (siglos V – IV a. e. c) se apresuró a condenar a los poetas. Los expulsó de su República por tergiversar la lengua (y la verdad aparejada a ella) con metáforas. Medida antipática, sin duda, y contraproducente para sí mismo: su decreto de expulsión lo arrastra también a él fuera de la República, por inventar el mito de la Caverna, o al hablar, por ejemplo, de cualquier cosa. A Gong Sun Long 公孫龍 (siglos IV – III a. e. c.) tampoco le agradaban las metáforas:

Teniendo en cuenta que nombrar consiste en este emparejar las palabras con las realidades, no estamos nombrando nada cuando, a sabiendas de que una realidad cualquiera no es lo que decimos que es, la nombramos como si lo fuera. En tal caso no estamos emparejando bien la palabra con su realidad: esa realidad no puede ser nombrada de ese modo.

Para Platón y Gong Sun Long, las metáforas desvirtúan las palabras. Tal desfiguración trae consigo la deformación (y la deformidad) de las cosas; porque la palabra es la propia cosa, la palabra *fuego* es el fuego mismo y quemará si no se manipula con cuidado. Enemigo de la deriva natural de las palabras, Confucio (siglos VI – V a. e. c.) aboga por la rectificación de los nombres (正名). El nocivo corrimiento de las palabras hacia otros significados amenaza la realidad de las cosas: el significado original de la palabra debe preservarse. Para Zhuangzi 莊子 (siglos IV – III a. e. c.), en cambio, *la palabra nunca ha sido permanente*.

Tanto en Occidente como en China, no conoció tregua durante siglos la disputa entre naturalistas, convencidos de que las palabras dimanaban de las cosas mismas, y convencionalistas, defensores de todo lo contrario. Gong Sun Long, máximo *biànzhě* (辯者) de la Escuela de los Nombres (名家 *míngjiā*)²³, a quien acusa Zhuangzi de *hacer verdadero lo que no es verdadero y posible lo que no es posible*²⁴, meditó la relación entre el lenguaje y la realidad. Como los sofistas griegos, los *biànzhě* se interesaron por la lógica del lenguaje, así como por el relativismo de las cosas, por la posibilidad de ser esto, eso y aquello (y lo otro) a la vez.

Ciertamente, Gong Sun Long juega con el lenguaje y trastrueca los significados; lo hace, no obstante, con ánimo aleccionador y admonitorio: pone en evidencia la raíz de un pretendido problema. Gong Sun Long critica el mal uso de las voces fundamentales y achaca el caos imperante en su época a la ruptura entre las palabras y la realidad (San Ginés, 2001). Coincide con Confucio en que los nombres deben rectificarse. En este sentido, reclama que *la realidad A quede bien delimitada por la palabra A* y la B por la B**, y denuncia el perjuicio que acarrearán las metáforas: la

²³ La Escuela de los Nombres se fundó durante el periodo de los Reinos Combatientes (戰國時代, siglos V a III a. e. c.).

²⁴ Ello es extensible a otros *biànzhě* como Dengxi 惠施 o Huishi 鄧析. De Dengxi afirma Feng (1989) que *concentraba su atención en los “nombres” y no en las realidades*.

nefasta costumbre de que *con la palabra A pueda referirse uno tanto a la realidad A* como a la realidad B**.

La metáfora actúa por analogía: designación de realidades nuevas a través de otras conocidas o disponibles; alusión a lo conocido de otro modo, más original o extraño o genuino; referencia a conceptos abstractos, y apenas tangibles, por medio de figuras o figuraciones concretas. Esta concepción de la metáfora es similar en las tradiciones china y occidental. Selecciona la metáfora unos pocos rasgos del dominio origen (en detrimento de todos los demás) y los transfiere al dominio destino. La semejanza, por tanto, es siempre parcial o sesgada, ya que, de lo contrario, la metáfora incurriría en tautología (Cuenca & Hilferty, 1999).

La *Poética* y la *Retórica* de Aristóteles constituyen en la tradición metaforológica occidental el primer peldaño, la *gran explosión* del universo propedéutico de la metáfora²⁵:

La metáfora consiste en dar a una cosa el nombre que pertenece a algo diferente [...] es una percepción que intuye una semejanza entre desemejanzas.

También en su *Retórica* trata Aristóteles la metáfora. Probablemente, hubo reflexiones metaforológicas anteriores, pero no se conservan. Los sofistas que precedieron a Aristóteles se preocuparon de la metáfora, y, según Diodoro de Sículo (siglo I a. e. c.), Gorgias (siglos V – IV a. e. c.) introdujo el lenguaje figurado en sus discursos. Sin embargo, apenas han sobrevivido fragmentos de lo que aquellos prestidigitadores verbales barruntaron sobre la metáfora. Cicerón entiende la metáfora como un símil abreviado con fines estéticos: la comparación place menos *a causa de su mayor extensión*, pero también porque *no nombra una cosa como siendo otra*. Así, la conjunción *como* atenúa el efecto de la metáfora (Parente, 2002), es decir: acerca los términos, pero no los integra conceptualmente:

a Omar es un rayo.

b Omar es como un rayo.

Ahora bien, el receptor de **a** asume la naturaleza metafórica del enunciado y no atribuye a Omar otra propiedad del rayo que la velocidad, pues no cree (salvo novelaría, superstición o lunatismo) que Omar fulmine, fulja ni traiga el trueno. Por tanto, la diferencia entre **a** y **b** es mínima o inexistente. El receptor no sólo restaura en **a** el nexos comparativo, vacío de significado, sino también el fundamento de la

²⁵ Nótese que la palabra metáfora es en sí misma una metáfora. La mágica virtud especular del lenguaje. En griego el prefijo *meta* indica *dirección hacia* y *phora* alude al movimiento de los cuerpos en el espacio. De la unión de ambos nace el significado de *llevar al otro lado*. Tal acción de llevar a otro lado o al otro lado de algo describe un traslado. Aristóteles define la metáfora, justamente, como *dar a una cosa el nombre que pertenece a algo diferente*. Al otorgar a algo el nombre de otra cosa, se *desplaza* tal nombre desde su lugar original.

comparación: la rapidez, e interpreta apropiadamente que *Omar es rápido como un rayo*. Desde luego, en *a* tanto como en *b* falta concretar si es rapidez mental o de piernas la de Omar. La metáfora del rayo no necesita más información para dilucidarla. Otras traslaciones metafóricas, en cambio, ofrecen fundamentos opacos:

a Samira es luz.

b Samira es como la luz.

c Samira es rápida como la luz.

Quizá el receptor no capte el sentido de *a*. El hecho de que *b* no facilite su elucidación ratifica que el nexos comparativo no agrega significado. En ambos enunciados hay un abismo entre tenor y vehículo metafóricos. No cabe duda de la existencia de una metáfora; y, no obstante, su fundamento es nebuloso. Familiarizado con el funcionamiento del lenguaje figurado, el receptor no ignora que su interlocutor, intencionadamente, quiere connotar algo. La metáfora transfiere al tenor una virtud escogida del vehículo. Compete al receptor hallar la(s) propiedad(es) que Samira y la luz comparten. La luz brilla y el brillo se asocia a la inteligencia, hasta el extremo de que alguien inteligente es brillante; por otro lado, la luz es rapidísima; y cegadora, como una hermosa joven cautiva en el fondo de un lago; la luz también alumbra, y deja ver: revela. Verdaderamente, tal pesquisa es extenuante. A efectos de inteligibilidad, es preferible *c*: la explicitación del tenor (Samira), del vehículo (la luz) y del fundamento metafóricos.

Por su lenguaje poético y enigmático, el *Wénxīn diāolóng* 文心雕龍²⁶ de Liu Xie 劉勰 (siglos V – VI) no clarifica del todo el concepto de metáfora en la tradición retórica china. En el capítulo treinta y seis de esta poética, se define la metáfora (比) como *unión* y la incitación (興) como *despertar*:

故比者，附也；興者，起也。附理者，切類以指事；起情者，依微以擬義。

Metáfora significa unir, incitación significa despertar. Unir las razones de categorías semejantes para referirse a un tema. Despertar sentimientos mediante la sutileza para elegir tras meditar²⁷.

Los chinos no han desarrollado una retórica comparable a la grecolatina debido a las singulares características de su código de escritura (San Ginés, 2001). No figura la retórica entre las seis artes (六藝) descritas en el *Zhouli* (周禮): los ritos (禮), la

²⁶ Esta obra, traducida al español por la sinóloga Alicia Relinque Eleta como *El corazón de la literatura y el cincelado de dragones* (1995), se considera la primera poética china.

²⁷ Traducción de Alicia Relinque Eleta (1995). Consciente de la dificultad de verter los conceptos de 比 y de 興 en términos de la retórica occidental, la traductora opta, respectivamente, por *metáfora* e *incitación*.

música (樂), la arquería (射), la equitación (禦), la caligrafía (書) y la aritmética (數). Por el contrario, la tradición grecolatina otorga a la retórica y a la oratoria un lugar nuclear en la educación de sus letrados. En su obra alegórica *De nuptiis Philologiae et Mercurii*, Martianus Capella (siglo V) divide las siete artes liberales de la Antigüedad clásica en Trivium y Quadrivium (Stahl, Johnson & Burge, 1971). El Trivium enseñaba la elocuencia y la tropología, y comprendía tres disciplinas: la gramática, la dialéctica y la retórica.

El sinograma guarda en sí mismo su origen y su propia definición. Toda la filosofía y la retórica de la lengua china está cifrada en su escritura, *un sistema semiótico que radica en una relación íntima con lo real, de modo que no haya ruptura entre signos y mundo* (Cheng, 2007). En chino 藝 significa *habilidad, destreza, pericia o arte*. De ahí 藝術 “arte”, 藝術家 “artista”, 工藝 “artesanía”. El étimo chino es siempre imagen, percepción, símbolo: una metáfora autorreferencial. Como las metáforas, el sinograma narra una fábula:

藝

甲骨文，金文的藝字，像一人雙手捧著一棵樹苗，樹下有土，表示種樹於土之義。它的本義為栽樹，引申為泛指種植。種植在古代可以說是一種非常重要的生活技能，所以藝又可以引申為指某種特殊的才能或技術，如藝術，工藝等²⁸。

Tanto en los huesos y caparazones oraculares cuanto en las inscripciones sobre bronce, el sinograma 藝 representa un hombre que sostiene un plantón con ambas manos. Simboliza el injerto de un árbol en la tierra. Originalmente, significaba plantar árboles, y, por extensión, cultivar cualquier especie de planta. En la Antigüedad, plantar se consideraba una destreza de suma importancia en la vida diaria, de ahí que 藝 también pueda significar habilidad o técnica especial, a saber: *arte, artesanía, etcétera*²⁹.

Liu Xie dedica a *bǐ* (比) y a *xìng* (興) el brevísimo capítulo treinta y seis de su poética. Grosso modo, la diferencia entre ambos tropos reside en la dirección del movimiento asociativo: del sujeto al objeto (比) o del objeto al sujeto (興). Acto *espirativo*, 比 proyecta una agitación interna sobre un elemento sensible escogido de la realidad externa; mientras que 興 interioriza una realidad externa que *inspira*. En uno de los pasajes de este capítulo, Liu Xie medita con exquisito lirismo el significado de 比 a través de una rima de metáforas extraídas del *Clásico de la poesía* (詩經):

且何謂為比？蓋寫物以附意，颺言以切事者也。故金錫以喻明德，珪璋以譬誘民，螟蛉以類教誨，蜩蟬以寫號呼，澣衣以擬心憂，席捲以方志固，凡斯切象，皆比義也。

²⁸ 謝光輝 (2003).

²⁹ Traducción propia.

¿Qué significa metáfora? Escribir cosas en las que se unan las ideas, lanzar palabras al viento que sigan de cerca los temas. Así, el oro y el estaño se refieren a la ilustre virtud; las tablillas de jade son ejemplo del hombre excepcional; la oruga significa instrucción; las cigarras describen gritos y clamores; lavarse la ropa refleja la melancolía del corazón; enrollar la estera expresa una voluntad firme. Todo esto define imágenes, todo contiene la idea de metáfora³⁰.

Es objetable la correlación que Cheng (2007) aventura entre metonimia y 興. Metáfora y metonimia se diferencian en el número de dominios cognitivos que activan o involucran; 比 y 興, en la localización del estímulo seminal que suscita la asociación. Según sea el sujeto o un objeto el detonante de una conceptualización figurativa, metáfora y metonimia canalizarán 比 o 興. Mientras 比 transporta el sujeto en dirección al objeto, 興 transporta el objeto en dirección al sujeto. Tales transportaciones, efectivamente, podrán articularse por medio de metáfora, de metonimia o de ambos procesos simbólicos aunados.

Para el 漢語修辭格大辭典 (1994) de Tang (唐公波) & Huang (黃建霖)³¹, la metáfora (比喻) familiariza, aclara, concreta. Li (黎運漢) & Zhang (張維耿) refieren en su 現代漢語修辭學³² (1991) que la noción de metáfora en la tradición china aparece por primera vez en el *Zhouli* (周禮), obra compilatoria cuyos fragmentos más antiguos datan del siglo IV a. e. c. Asimismo, señalan que actualmente en chino el término 打比方 alterna con los de 比喻, 比, 譬, 譬喻³³ “metáfora”. La tradición occidental entiende la metáfora como un traslado; en cambio, 比喻, 比, 打比方, 譬, 譬喻 significan ejemplificación y analogía. Nótese, sin embargo, que referir algo en otros términos, a saber: poner *Z* en el lugar de *X*, no deja de ser una ejemplificación de *X* a través de *Z*. En español *el lince* es ejemplo o modelo paradigmático de astucia, y *el burro*, de rudeza o de estolidez. Diciendo de Omar que *es un lince* se utiliza *el lince* como ejemplo de lo que quiere predicarse de Omar³⁴.

La definición de metáfora en Tang & Huang (1994) coincide con la aristotélica: 用乙事物來比甲事物 “usar 乙 para representar 甲”. Li & Zhang (1991) distinguen tres géneros de metáfora (比喻): 明喻³⁵, 隱喻, 借喻. Estos tres vocablos se componen del sinograma 喻 “decir” (o “entender”) y de otro sinograma que glosa la naturaleza de la

³⁰ Traducción de Alicia Relinque Eleta (1995).

³¹ Extenso y enjundioso diccionario de retórica de la lengua china.

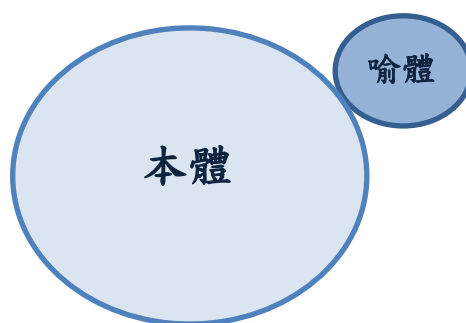
³² Interesante estudio sobre la retórica del chino moderno con sustanciosos capítulos dedicados a la metáfora y a la metonimia.

³³ Zhou (2006) emplea 譬喻 en su traducción de *Metaphors We Live By* (Lakoff & Johnson, 1980).

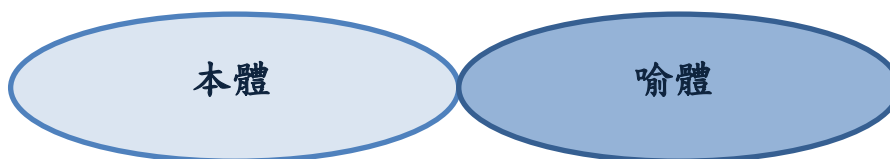
³⁴ A menos que haya doble desplazamiento y la metáfora traslade a su vez una ironía, máxima contorsión cognitiva, y coyuntura fabulosa donde *el lince* [dominio origen] insinuaría *el burro* [dominio destino].

³⁵ Indican Li & Zhang (1991) que otros autores la denominan 直喻 “metáfora directa” o 顯喻 “metáfora diáfana”.

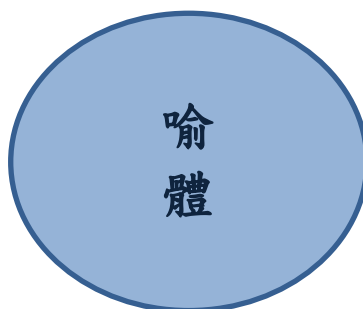
metáfora designada: 明 “luminoso”, 隱 “oculto”, 借 “prestar o pedir prestado”³⁶. 明喻 explicita el dominio origen o vehículo (喻體), el dominio destino o tenor (本體), y el nexos comparativo (喻詞) que sostiene la relación entre dominios cognitivos (Tang & Huang, 1994). En esta clase de metáfora, caracterizada por su transparencia, prepondera el dominio destino (Li & Zhang, 1991).



En 隱喻, por el contrario, tenor (本體) y vehículo (喻體) metafóricos se equilibran y se integran cognoscitivamente en un espacio mutuo (Li & Zhang, 1991):



Por último, 借喻 ejecuta un reemplazo: *Z* en lugar de *X*. El dominio origen (喻體) se expande hasta eclipsar el dominio destino (本體) y cubrir todo el espectro metafórico (Li & Zhang, 1991).



Para Li & Zhang (1991), las metáforas 明喻, 隱喻 y 借喻 representan una progresión metafórica: un primer estadio donde la metáfora 明喻 desvela un *parecido* entre dos dominios cognitivos; un segundo estadio donde la metáfora 隱喻 tensa el parecido

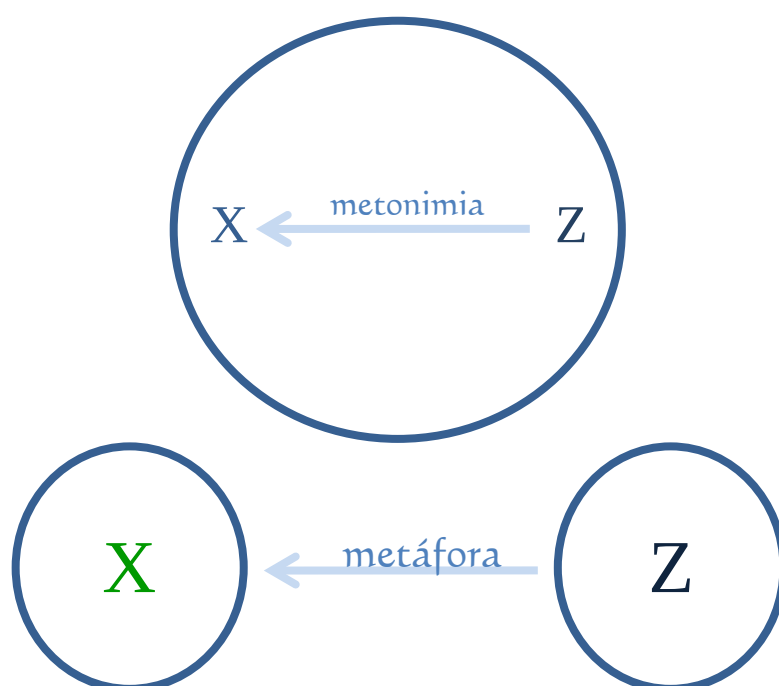
³⁶ Figuran tales metáforas también en el prolijo inventario metaforológico de Tang & Huang (1994). Este diccionario tipifica 24 clases metáforas. En las tres primeras categorías de su relación (明喻, 暗喻, 借喻), tanto en la terminología cuanto en la descripción, se condice con la clasificación de Li & Zhang (1991). 暗喻 es otra denominación para 隱喻. Obsérvese que 暗 significa *oscuro*.

hasta la *identificación*, un tercer y último estadio donde la metáfora 借喻 *desplaza* el dominio destino o tenor (本體) e instala en su lugar el dominio origen o vehículo (喻體).

2.5 · Metáfora y metonimia

La metáfora siempre ha despertado curiosidad, interés y fascinación en filósofos, retóricos y artistas. Aristóteles asienta en la tradición occidental la idea de la metáfora como dislocación: poner algo en el lugar de otra cosa. En la actualidad, la voz *metáfora* denota cualquier figuración lingüística y conceptual, exceptuando la metonimia y la ironía (Danesi, 2004). Adviértase, empero, que a la noción de traslado (*Z* en lugar de *X*) se adecua tanto la metáfora como la metonimia: en la metáfora *falda de una montaña*; en la metonimia *líos de faldas*. En ambas hay desplazamiento. Ciertamente, la metonimia encaja en la definición aristotélica de metáfora, aunque sólo hasta que ésta precisa que *es* [la metáfora] *una percepción que intuye una semejanza entre desemejanzas*. La metonimia, al contrario que la metáfora, no percibe una relación por semejanza (la falda de la montaña semeja o parece por su forma falda de vestir), sino por contigüidad de significados (la falda, prototipo de prenda femenina, remite a la mujer o la evoca en *líos de faldas*). La traslación metafórica liga conceptos pertenecientes a esferas cognitivas distintas; en cambio, la metonímica opera dentro de una misma y sola esfera cognitiva. Mientras que la metonimia (轉喻) se circunscribe a un sólo dominio conceptual, la metáfora (譬喻) conecta dos o más dominios (Zhou, 2006):

譬喻涉及兩個以上不同的概念域之間的跨域映射，而轉喻映射僅發生於同一概念域之內。



El amor es enfermedad y magia y locura, tres metáforas conceptuales del amor muy apreciadas en la tradición occidental: *enfermos de amor*, *locamente enamorados*, *amor brujo*. Por metonimia, el objeto del amor es el amor mismo (*sus dos amores*) o su sede: el corazón (*corazón roto*). Si la prueba de la comparación permite discernir entre metáfora y metonimia (Geck, 2000), el amor será *como* una enfermedad o *como* la magia o *como* la locura, pero no *como* el corazón. Li & Zhang (1991), para diferenciar la metonimia (借代)³⁷ y la metáfora *in absentia* (借喻), pues ambas responden al esquema *Z* en lugar de *X*, postulan una *correlación* (相關性) en la raíz de la metonimia y una *semejanza* (相似性) en la de la metáfora, y concluyen que la metonimia mal se presta a comparación o a identificación.

Por metonimia, Cicerón entiende *la sustitución de una palabra con significado propio por otra que signifique lo mismo gracias a una relación de causalidad*. Quintiliano concibe la metonimia, cuya similitud con la sinécdoque recalca, como *poner un nombre por otro nombre [...] así como vulgarmente hemos oído decir Vulcano por el fuego*. Lázaro Carreter en su *Diccionario de términos filológicos* (1968) la define como un tropo que, respondiendo a la fórmula lógica *pars pro parte*, designa *una cosa con el nombre de otra*, por una relación causa a efecto, continente a contenido, materia a objeto, abstracto a concreto, genérico a especie, etcétera³⁸.

Desde una óptica cognitiva, la metonimia entronca dos regiones de un mismo dominio conceptual: realza o ilumina un referente lógico tácito, la *zona activa* (Langacker, 1990) por medio de un *punto de referencia* explícito. En *líos de faldas*, el punto de referencia *faldas* menciona metonímicamente la zona activa *mujeres*. Así, la metonimia es *un tipo de referencia indirecta por la que aludimos a una entidad implícita a través de otra explícita* (Cuenca & Hilferty, 1999). En efecto, mientras que el proceso sobre el cual se sustenta la metáfora es analógico, el de la metonimia es de índole referencial: la metonimia *constituye un fenómeno referencial caracterizado por la extensión semántica del significado usual de un término a otro que tenga con el primero una relación de contigüidad o de dependencia* (Danesi, 2004).

Para Li & Zhang (1991) la metonimia consta de dos términos: 本體 y 借體³⁹, cuya relación se cimienta sobre una base objetiva. Estos autores desgranar seis clases de metonimia: metonimia del rasgo (借事物的特徵或標誌代替), metonimia del lugar o de la procedencia (借事物的產地或所屬來代替), metonimia de la parte por el todo (借事物的部分代替整體), metonimia de lo concreto por lo abstracto (以具體的事物代替抽象的事物), metonimia del efecto o del resultado (借事物的結果代替事物本

³⁷ Li & Zhang (1991) prefieren el término 借代 a 轉喻 para *metonimia*.

³⁸ La retórica tradicional denomina sinécdoque a la metonimia fundada en tales relaciones. Lázaro Carreter (1968) define la sinécdoque como *tropo que responde al esquema lógico pars pro toto o totum pro parte*.

³⁹ Tang & Huang (1994) prefieren el término 本稱 para 本體; y 代體 o 代稱 en lugar de 借體.

身), metonimia del género por la especie o de la especie por el género (用特指代泛稱或以泛稱代特指).

Tang & Huang (1994) proponen y subdividen dos categorías de metonimia (借代): 旁借 y 對代⁴⁰.

借代	
旁借	對代
Metonimia de la herramienta (工具代)	Metonimia de la parte por el todo y viceversa (局部代, 整體代)
Metonimia del material (材料代)	
Metonimia del lugar (處所代)	Metonimia del elemento representativo (特例代)
Metonimia del artífice (作者代)	
Metonimia del rasgo (特徵代)	Metonimia del número definido como aproximación (定代約)
Metonimia del alias (別稱代)	
Metonimia de la pertenencia (所屬代)	Metonimia de lo material por lo inmaterial y viceversa (實代虛, 虛代實)
Metonimia del símbolo (標誌代)	

Clasificación del 漢語修辭格大辭典 (1994)

⁴⁰ En su 漢語修辭格大辭典 (1994), la metonimia (借代) también se denomina 代替, 代稱, 換喻 y 提喻. Por otro lado, 旁借 y 對代 podrían traducirse, respectivamente, por *metonimia lateral* y *metonimia opositiva*.

3 · La metaforización en aprendientes sinófonos de E/LE

3.1 · Objetivos

Se parte de la convicción de que la metáfora es una estrategia epistemológica para aprehender, categorizar y hacer la realidad no sólo comprensible, sino también comunicable. Adoptando los principios de la teoría cognitiva de la metáfora, se ha llevado a cabo un acercamiento liminar al lenguaje figurativo y a la competencia metafórica de un grupo de estudiantes sinófonos de E/LE⁴¹, en aras de contribuir a la descripción del sistema conceptual subyacente a sus producciones no nativas en español. Asimismo, se han examinado las transferencias metafóricas (metáforas conceptuales y expresiones o proyecciones metafóricas) de la lengua nativa (el chino mandarín) a la lengua meta (el español) en la producción y en los juicios de aceptabilidad metalingüística de tales aprendientes. El concepto de transferencia metafórica aquí manejado deriva del más genérico de transferencia lingüística: uso en una lengua de elementos propios de otra lengua. A la luz de esta definición, con *transferencia metafórica* se alude al uso en español de metáforas propias de la lengua china. El concepto de *transferencia metafórica* es afín al de *transferencia figurativa*; también al de *transferencia creativa*, término con el que Kumaravadivelu (1988; ápod Acquaroni, 2008) denomina el *proceso en que el aprendiz atribuye a un ítem de la lengua meta todas las funciones (significado referencial y conceptual, restricción de registro)* que desempeña en su lengua nativa.

Los términos *competencia figurativa*, *competencia conceptual* y *competencia metafórica* designan en esta investigación la capacidad para comprender y generar lenguaje figurado. De ahí que se empleen indistintamente. Por otro lado, *expresión* o *proyección metafórica* y *expresión* o *proyección figurativa* responden sinonímicamente a un mismo fenómeno: la expresión metafórica desprendida de una metáfora conceptual.

Si bien por sinohablante o sinófono debe entenderse hablante nativo de cualquier lengua sínica, se ha elegido el chino mandarín como lengua objeto de estudio por su distribución y su extensión geográficas. Huelga decir que tanto el español como el chino mandarín, lenguas habladas en vastas regiones del planeta, presentan un alto grado de variación. Aquí se contrastan la variedad de español peninsular y el chino mandarín hablado en Taiwán.

⁴¹ Littlemore & Low (2006) definen la competencia metafórica como *la capacidad, el conocimiento y las destrezas necesarias para adquirir, producir y comprender metáforas en una determinada lengua*. Para Danesi (2004) la *subcompetencia metafórica* integra, junto con las subcompetencias reflexiva y cultural, la competencia conceptual.

Por último, a partir de los resultados obtenidos, se ha meditado la posible incidencia del sinograma en la conceptualización metafórica de los sinófonos. Ojalá que las consideraciones aquí vertidas coadyuven al desarrollo en español de las competencias conceptual y figurativa de estos aprendientes.

3.2 · Método

3.2.1 · Informantes

El corpus de datos lingüísticos para la investigación se recogió en Taiwán, de quince adultos taiwaneses, estudiantes de E/LE con un nivel intermedio homogéneo, hablantes bilingües de chino mandarín (國語⁴²) y taiwanés (台灣閩南語), y edades comprendidas entre los 23 y los 38 años: cinco alumnos de la Universidad de Tamkang (淡江大學); siete del Centro de Idiomas del Departamento de Defensa Nacional (國防語言中心), tres del Centro de Idiomas Eumeia (歐美亞語文). Ninguno de ellos había estado previamente expuesto a la lengua meta en un contexto de inmersión lingüística⁴³. Sus conocimientos de otra lengua extranjera se reducían a los elementales rudimentos de inglés que posee cualquier persona con acceso a Internet y al cine, a la televisión y a la música anglófonos.

Se diseñaron dos tareas para la elicitación de los datos lingüísticos: una de juicio metalingüístico de aceptabilidad metafórica y fraseológica (tarea 1) y otra de producción (tarea 2). Los informantes resolvieron en la tarea 1 un ejercicio de elección múltiple con diecisiete ítems; en la tarea 2, completaron por escrito catorce símiles. Tales muestras de español no nativo han servido para catalogar expresiones metafóricas y metáforas conceptuales anejas al discurso de aprendientes sinófonos de E/LE, sondear su competencia figurativa (conocimiento activo, pasivo y virtual⁴⁴) en la lengua meta, y calcular el índice de transferencia metafórica del chino mandarín al español.

Para confirmar o desestimar las propias intuiciones durante el análisis de los datos lingüísticos, cinco adultos españoles (C1, C2, C3, C4, C5), de 28 a 35 años de edad, hablantes bilingües de español y catalán, realizaron las mismas tareas. La producción nativa ofrece *un constructo invariable con el que contrastar una producción que es*

⁴² El chino mandarín (普通話, 中文, 漢語, etcétera), comúnmente, se denomina en Taiwán 國語 “lengua del país”.

⁴³ Para preservar su anonimato, se ha asignado a cada uno de los quince informantes experimentales un código de identificación: Li, V, H, P, Mg, Mo, Sr, Ne, N, Ru, F, Na, Xe, B, Ra.

⁴⁴ Extrapolando las consideraciones de Restrepo (1952) sobre el vocabulario al plano de la metáfora, una lengua no sólo dispone de metáforas constituidas, sino también de formas metafóricas para crear nuevo lenguaje figurado. Es decir, el bagaje de los hablantes en materia metafórica comprende metáforas *activas* (de uso corriente en la emisión), metáforas *pasivas* (de uso corriente en la comprensión), y metáforas *virtuales* (metáforas posibles, no instituidas, pero asumibles).

idiosincrásica y cambiante, variable por definición (Rosado, 2007). Este grupo control ha matizado oportunamente la interpretación de los datos lingüísticos no nativos.

3.2.2 · Instrumentos de elicitación

La tarea 1 propone diecisiete ítems de elección múltiple (vid. Anexo). En cada uno de los casos se ofrecen tres opciones para llenar el vacío del enunciado. La opción idónea es siempre una unidad fraseológica⁴⁵ del español con el elemento *cabeza* o el elemento *corazón* como núcleo⁴⁶. Esta restricción a los elementos *cabeza* y *corazón* ha tenido por objeto observar la reacción de los informantes ante esta dicotomía, figurativamente operativa en muchas lenguas occidentales, inexistente en su lengua y en su sistema conceptual nativos (Yu, 2009).

Los distractores abarcan fraseologismos con el elemento contrario (cabeza o corazón) al adecuado, fraseologismos con el mismo elemento (cabeza o corazón) que el adecuado, fraseologismos con otros componentes ajenos al contexto semántico, metáforas y locuciones transferidas del chino mandarín⁴⁷, enunciados no fraseológicos con un elevado índice de literalidad, proverbios cuyo significado no encaja en el contexto que el ítem delimita.

La disposición como distractores de expresiones figurativas del chino mandarín traducidas al español ha permitido una aproximación a los fenómenos de la homiofobia (Kellerman, 2000) y de la transferencia metafórica en estudiantes sinófonos de E/LE:

⁴⁵ La unidad fraseológica o modismo, se caracteriza por su fijeza, pero sobre todo por su idiomatidad: su significado no resulta de la suma de los significados de cada uno de sus constituyentes. Sea como fuere, no todas las unidades fraseológicas de la tarea 1 presentan el mismo grado de idiomatidad. Existen fraseologismos más idiomatizados (por ejemplo: *tener pájaros en la cabeza*) que otros (por ejemplo: *ir de cabeza*). Por otro lado, hay modismos transparentes, opacos y a caballo entre la opacidad y la transparencia. Asimismo, idiomatidad no equivale a no composicionalidad semántica. Obviamente, el tiempo oscurece las unidades fraseológicas por pérdida del referente, y del conocimiento enciclopédico a él asociado, del que disponían (pero del que ya no disponen) los hablantes. Esa es la razón por la que un fraseologismo como *Seguir en sus trece* se antoja oscuro y no composicional. Desde una perspectiva diacrónica, sin embargo, todos los modismos resisten el análisis composicional: lejos de ser arbitrarios, estuvieron originalmente motivados.

⁴⁶ En cuatro de los diecisiete enunciados, la opción idónea es una forma derivada de *corazón* (*es descorazonador*, *tener una corazonada*) o de *cabeza* (*echar una cabezada*, *es un cabezota*).

⁴⁷ Dada la dificultad de acomodar las expresiones chinas a los contextos de la tarea 2 y a las particularidades de la morfosintaxis del español, se ha optado, respetando y manteniendo el núcleo de la expresión metafórica original, por traducciones en su mayoría alusivas, es decir, sesgadas o no literales. Así, por ejemplo, 鐵口直斷 (literalmente: *sentenciar con boca de hierro*) se ha trasladado como *Mi boca es de hierro*.

Original	Traducción
咬緊牙根	Apretaré los dientes con fuerza
鐵石心腸	Tenga el corazón de hierro y las tripas de
鐵口直斷	Mi boca es de hierro
芒刺在背	He tenido una espina clavada en la espalda
心不在焉	Tiene el corazón en otra parte
灰心喪志	Se le ha muerto la voluntad
腦袋僵化	Tiene el cerebro de piedra
熱鍋上的螞蟻	Como hormiga sobre una olla caliente
埋沒良心	Tienen enterrada la moral
呆頭鵝	Es una cabeza tonta de oca

En la tarea 2 los informantes debían completar catorce símiles (vid. Anexo): *X es como Z* (por ejemplo: *El amor es como el té*). El nexos comparativo en el enunciado elicitador pretendía, por un lado, evitar la definición (a saber: *El amor es un sentimiento*), y, por otro lado, inducir a la figuración metafórica más que metonímica. Li & Zhang (1991) y Geck (2000) ponen de relieve la incompatibilidad entre metonimia y comparación. En este sentido, quiso comprobarse si la sensibilidad lingüística en la lengua meta compelia a los informantes a censurar la metonimia en la estructura comparativa *X es como Z*. Al cabo, tanto los taiwaneses como los españoles del grupo control produjeron asociaciones de índole metonímica, de lo cual se infiere una natural imbricación de los procesos metafóricos y metonímicos en la conceptualización figurativa.

Cinco jueces hispanohablantes (J1, J2, J3, J4, J5), dos poetas y tres profesores de E/LE, de 25 a 39 años de edad, a quienes no se informó de la naturaleza de la investigación ni de la existencia de dos perfiles (control y experimental), evaluaron las metáforas de la tarea 2 según criterios de transparencia, de originalidad y de condición metafóricas⁴⁸. Sus ponderaciones han valido de instrumento para el análisis de las producciones nativas y no nativas. Con el fin de no levantar sospechas entre los jueces, se subsanaron los errores ortográficos y gramaticales de los enunciados no

⁴⁸ La recepción de las metáforas se intuye idiosincrásica. Por esta razón, se previó que los jueces discrepasen en sus evaluaciones.

nativos. Tales correcciones no desfiguran un ápice el sentido de las formulaciones originales.

3.2.3 · Procedimiento

Tanto los informantes experimentales como los del grupo control realizaron ambas tareas, bajo la supervisión del investigador, sin límite de tiempo, por escrito y en una sola sesión. Solamente la tarea 2 facilita un modelo guía: *El tiempo es como una barra de hielo*. Los jueces debían puntuar del uno (mínimo) al tres (máximo) la transparencia y la originalidad de los enunciados de la tarea 2 o declararlos no metafóricos. La tarea 1 se pilotó con dos hablantes nativos de español y de catalán, de 29 y 33 años de edad, con el propósito de calibrar la idoneidad de los fraseologismos y de las expresiones metafóricas de sus diecisiete ítems. Un mes antes de implementarse en Taiwán, la tarea 2 se pilotó con cinco alumnos chinos de la Escuela Oficial de Idiomas de Barcelona: un alumno de Qingdao (青島) y una alumna de Jinan (濟南), hablantes monolingües de chino mandarín, y tres estudiantes de Qingtian (青田), hablantes bilingües de chino mandarín y *qīngtiánhuà* (青田話). La edad de tales informantes, cuyo nivel de español era similar al de los taiwaneses del grupo experimental, oscilaba entre los 17 y los 30 años.

4 · Resultados

4.1 · La transferencia metafórica

La tarea 1 examina los juicios de aceptabilidad metafórica en estudiantes sinófonos de E/LE, así como su tendencia a la literalidad. La inclinación de los informantes taiwaneses a los enunciados con un mayor grado de literalidad se comprueba en los ítems 10 y 14. En ambos, diez de los quince taiwaneses marcaron la opción más literal: *me tomaré un descansito* (en vez de *echaré un cabezada*, opción privilegiada por los españoles del grupo control) y *me vuelvo loco* (en vez de *se me sale el corazón del pecho*, opción privilegiada por los españoles del grupo control). Por otro lado, esta tarea mide el grado de *homoifobia* (Kellerman, 2000) de los informantes taiwaneses en función del caudal de transferencias metafóricas de su lengua nativa⁴⁹. Kellerman postula un nivel de homoifobia directamente proporcional a la distancia que separa la lengua meta de la lengua nativa. Los datos de las tareas 1 y 2, empero, contrarían esta hipótesis. Tipológica y conceptualmente, pocas lenguas distan del español tanto como el chino, y, sin embargo, no se detectan síntomas de homoifobia en los informantes taiwaneses.

Si las expectativas de diferencia son tantas, como ocurre entre el español y el chino, es plausible que el estudiante desaperciba, por fabulosa, la similitud. Seguramente, la mayoría de los informantes taiwaneses no imaginó coincidencias entre ambas lenguas, ni tuvo sospecha de las transferencias de su lengua nativa diseminadas en la tarea 1. Los once taiwaneses que seleccionaron la opción *como hormiga sobre una olla caliente* en el ítem 15 (en vez de *con el corazón en un puño*) sólo advirtieron, sin salir de sus propios esquemas metafóricos y cognoscitivos, una posibilidad conceptual lógica: una forma razonable de conceptualizar la realidad *estar muy nervioso*. Esta misma lógica opera en *El pasado es como un espejo* (Ru) o en *Estudiar es como el bote que navega por el río a contracorriente* (Li) de la tarea 2.

Colocados en diez de los diecisiete ítems de la tarea 1, los calcos y las traducciones adaptadas al español de fraseologismos y de expresiones metafóricas de la lengua china han cumplido su cometido como distractores. Los menos eficaces, en los ítems 7 y 17, atrajeron la marca de cinco informantes experimentales. El del ítem 12 arroja un número abrumador: doce de los quince taiwaneses lo seleccionaron.

⁴⁹ Entiéndase por *homoifobia* el rechazo que en ocasiones experimentan los estudiantes de lenguas extranjeras hacia formas lingüísticas y conceptualizaciones de la lengua meta que coinciden con las de la propia lengua (Kellerman, 2000).

Ítem	Total transferencias
4	6
5	8
7	5
9	6
11	6
12	12
13	9
15	11
16	9
17	5

Efectivamente, los informantes taiwaneses se decantan por las transferencias metafóricas en sus elecciones (77; un 51% del total). El mínimo de transferencias por informante se sitúa en dos sobre diez; el máximo, en nueve transferencias sobre diez posibles. Por último, la prueba U de Mann-Whitney ha confirmado la existencia de diferencias significativas ($p < 0'05$) entre los grupos experimental y control en los juicios de aceptabilidad metalingüística para los ítems de la tarea 1:

Prueba U de Mann-Whitney Grupos CONTROL y EXPERIMENTAL	U de Mann-Whitney	Z	Sig. Asintót. (bilateral)
Total respuestas idóneas	'000	-3'306	'001
Total respuestas menos idóneas	8'000	-2'691	'007
Total respuestas no idóneas	'000	-3'330	'001
Total transferencias del chino mandarín	'000	-3'363	'001

4.2 · Originalidad, transparencia y densidad metafóricas

Las medias estadísticas totales de las ponderaciones máximas de los jueces para la tarea 2 deslindan la producción metafórica nativa de la no nativa en las categorías *Originalidad* y *No metafórico*. Adviértase, en cambio, la paridad en la categoría *Transparencia*:

Medias estadísticas totales para asignaciones máximas

Categoría	Experimental	Control
Transparencia	6'59	6'64
Originalidad	1'64	3'24
No metafórico	2'2	1'54

Las medias estadísticas individuales, concernientes a cada uno de los jueces, reflejan diferencias en la evaluación de las producciones figurativas de la tarea 2: en el grupo control, el pujante 5 de J3 en la categoría *Originalidad* contrasta con el 1 de J4; en el experimental, el 9 de J5 o el 8'7 de J2 contrastan en la categoría *Transparencia* con el 2'8 de J3.

Medias estadísticas de asignaciones máximas para el grupo experimental

Categoría	J1	J2	J3	J4	J5
Transparencia	5'4	8'7	2'8	7'07	9
Originalidad	1	2'9	1'8	1'07	1'47
No metafórico	3'3	2	.	2'7	3

Medias estadísticas de asignaciones máximas para el grupo control

Categoría	J1	J2	J3	J4	J5
Transparencia	6'2	9'2	2	9	6'8
Originalidad	3	3'6	5	1	3'6
No metafórico	4	2'2	.	0'6	1

Metaforizar parece conllevar originalidad. Por supuesto, la originalidad se resiente cuando emergen los tópicos a la lengua: EL AMOR ES LOCURA (C2); *La familia es como un puerto de reposo* (V); empero, las transferencias metafóricas a otras lenguas logra en ocasiones reflotarla: J1, J2 y J4 han adjudicado a la metáfora *El pasado es como el espejo* (F), convencional en la lengua china, la puntuación máxima en *Originalidad*. La transferencia produce, así, un espejismo de creatividad en la lengua meta. La

metáfora experimental, al transferirla, una galvanización (Kumaravadivelu, 1988; apud Acquaroni, 2008).

Sea como fuere, J1, J2, J3 y J5 puntúan de media más favorablemente la originalidad metafórica en los nativos que en los no nativos. Sólo J4 mantiene el equilibrio entre ambos grupos. Quizá haya influido la mayor complejidad sintáctica⁵⁰ y el efecto pragmático de las apostillas etiológicas de muchos de los enunciados producidos por los informantes españoles, así como su idiosincrásica comicidad: *Aprender una lengua extranjera es como aprender a cocinar: todos te dirán que está muy bueno, aunque sepa a rayos* (C1); *El amor es como abrirse paso en una selva: es arriesgado y provoca ansiedad* (C3). Los jueces pertenecen al ámbito cultural de los informantes del grupo control: unos y otros, además, son hablantes de la misma variedad de español. En este sentido, es pertinente preguntarse cuál habría sido el resultado si cinco jueces taiwaneses, hablantes expertos de español, hubiesen evaluado los mismos enunciados.

Atendiendo a la media estadística de los jueces para la categoría *No metafórico*, el nivel de densidad metafórica en la producción de los taiwaneses es sensiblemente inferior al de los españoles del grupo control. Por otro lado, en 61 de sus enunciados (el 29% de su producción total), los taiwaneses transfieren acervo metafórico de su lengua nativa, el chino mandarín: fraseologismos, refranes, expresiones metafóricas, etcétera.

El desacuerdo entre jueces para las tres categorías estipuladas (*Transparencia*, *Originalidad*, *Enunciado no metafórico*) cumple con la expectativa. La recepción de metáforas no institucionalizadas se adivina, tanto como su formulación, en gran medida idiosincrásica. Conjeturalmente, la transparencia y la originalidad metafóricas percibidas variarán según, entre otros factores, el estilo cognitivo del receptor. Paradigmáticos a este respecto han resultado el ítem 7 de la tarea 2 (*viajar*) y J3. Las tablas estadísticas para el ítem 7 no muestran el más leve rastro de conformidad en ninguna de las categorías evaluadas:

Transparencia tarea 2 · ítem 7					
Correlación estadística	J1	J2	J3	J4	J5
J1	1'000	-'129	'045	'263	'227
J2	-'129	1'000	-'297	'080	-'129
J3	'045	-'297	1'000	-'374	-'098
J4	'263	'080	-'374	1'000	'439
J5	'227	-'129	-'098	'439	1'000

⁵⁰ Evidentemente, la complejidad sintáctica y la conceptual de un enunciado no son proporcionales.

Originalidad tarea 2 · ítem 7					
Correlación estadística	J1	J2	J3	J4	J5
J1	1'000	-'305	-'172	-'171	'073
J2	-'305	1'000	'233	'393	'273
J3	-'172	'233	1'000	'184	'197
J4	-'171	'393	'184	1'000	'225
J5	'073	'273	'197	'225	1'000

No metafórico tarea 2 · ítem 7					
Correlación estadística	J1	J2	J3	J4	J5
J1	1'000	-'210	.	'250	'063
J2	-'210	1'000	.	-'140	'140
J3	.	.	.	.	.
J4	'250	-'140	.	1'000	'250
J5	'063	'140	.	'250	1'000

J3 ha juzgado metafóricos, sin excepción, todos los enunciados de la tarea 2. De ahí que sus celdas aparezcan siempre vacías, hasta en ítems donde la opinión de los otros jueces se condice (vid. tarea 2 · ítem 8), en las tablas de correlación estadística para la categoría *No metafórico*:

No metafórico tarea 2 · ítem 8					
Correlación estadística	J1	J2	J3	J4	J5
J1	1'000	'882"	.	'764"	'524'
J2	'882"	1'000	.	'866"	'630"
J3	.	.	.	.	.
J4	'764"	'866"	.	1'000	'491'
J5	'524'	'630"	.	'491'	1'000

* Correlación significativa a partir de 0'05 (bilateral)

** Correlación significativa a partir de 0'01 (bilateral)

En el ítem 8 de la tarea 2 (*Aprender una lengua extranjera*), donde se atestigua un alto consenso entre los demás jueces, alcanza J3 estadísticas de correlación incluso negativas en la categoría *Transparencia*; mientras, en la categoría *Originalidad* su presencia empaña un acuerdo notable:

Transparencia tarea 2 · ítem 8					
Correlación estadística	J1	J2	J3	J4	J5
J1	1'000	'751**	'107	'708**	'256
J2	'751**	1'000	-'070	'971**	'483*
J3	'107	-'070	1'000	-'062	'261
J4	'708**	'971**	-'062	1'000	'442
J5	'256	'483*	'262	'442	1'000

* Correlación significativa a partir de 0'05 (bilateral)

** Correlación significativa a partir de 0'01 (bilateral)

Originalidad tarea 2 · ítem 8					
Correlación estadística	J1	J2	J3	J4	J5
J1	1'000	'545*	'224	'664**	'509
J2	'545*	1'000	'300	'597**	'541*
J3	'224	'300	1'000	'189	'249
J4	'664**	'597**	'189	1'000	'790**
J5	'509	'541*	'249	'790**	1'000

* Correlación significativa a partir de 0'05 (bilateral)

** Correlación significativa a partir de 0'01 (bilateral)

La mayor avenencia en la tarea 2 se constata en el ítem 8: *Aprender una lengua extranjera*. Desde luego, no se trata de un concepto figurativamente tan productivo como *amor*, *alegría* o *suerte*. No obstante, ha de subrayarse que los informantes experimentales y tres de los jueces son, respectivamente, estudiantes y profesores de E/LE.

Las experiencias vitales definen el estilo cognitivo del individuo y moldean su personalidad (Witkin & Goodenough, 1981). El estilo cognitivo pauta la percepción, el procesamiento y la representación de la realidad. Considerándolo como *el enfoque preferido y habitual de un individuo para organizar y representar información*

(Riding & Rayner, 1998), cabe suponer que individuos con estilos cognitivos distintos implementarán estrategias epistemológicas igualmente distintas no sólo para resolver problemas y recordar acontecimientos, sino también para comprender y formular el mundo.

Las dicotomías que describen los estilos cognitivos en función de rasgos de la personalidad no están, en general, exentas de controversia; con todo, la que opone la dimensión verbal a la visual goza de predicamento. Debido a las peculiares características de su sistema de escritura, podría atribuirse a los sinohablantes una inclinación intelectual hacia las representaciones visuales⁵¹. Huelga decir que ello no negaría el hibridismo de estilos cognitivos; tampoco sugeriría una hegemonía del plano visual en el estilo cognitivo de todos los sinohablantes, o que no hubiese hispanohablantes, por ejemplo, orientados cognitivamente hacia las imágenes. Hay, eso sí, proclividades. El estilo cognitivo es proclividad, propensión, tendencia.

El individuo interactúa con la realidad condicionado por su estilo cognitivo. La realidad incluye otros individuos con sus propios estilos cognitivos. Esta disparidad de modos cognoscitivos entre individuos se da dentro y fuera de una misma cultura. Ocasionalmente, dos personas discrepan acerca de un color y discuten si es o no azul o verde o gris el plumaje de un pájaro exótico. Ambas están a la vez en el error (según la percepción del otro) y en lo cierto (según la propia percepción). La discrepancia es una constante entre individuos: en la producción y en la comprensión de signos, en las interpretaciones, en el desenvolvimiento, etcétera.

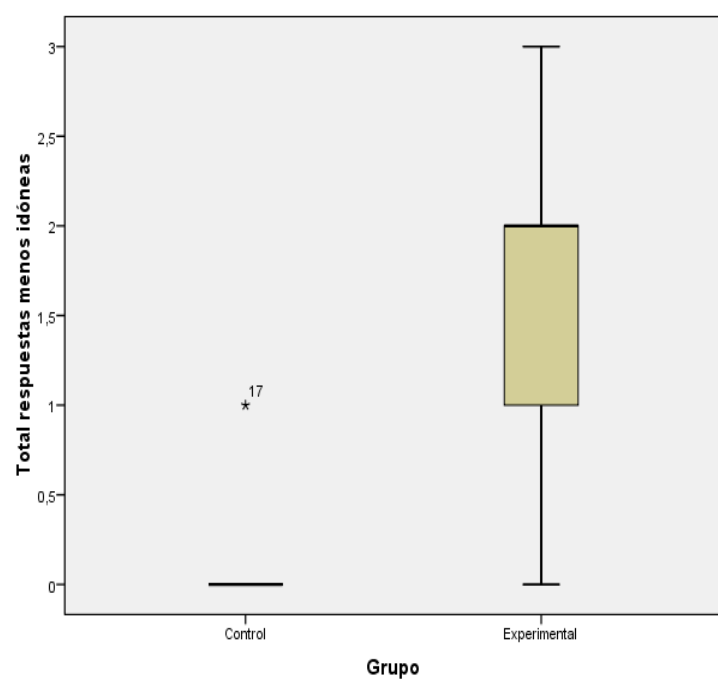
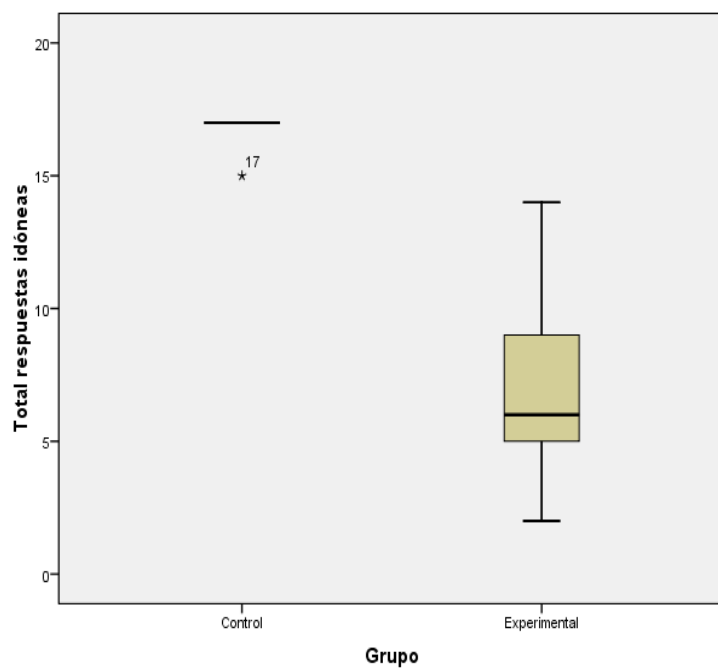
Así como era esperable y natural que los informantes metaforizaran de forma diversa en la tarea 2⁵², era también natural y esperable que los jueces difirieran en sus veredictos. Las pruebas de comparación estadística han corroborado este pronóstico.

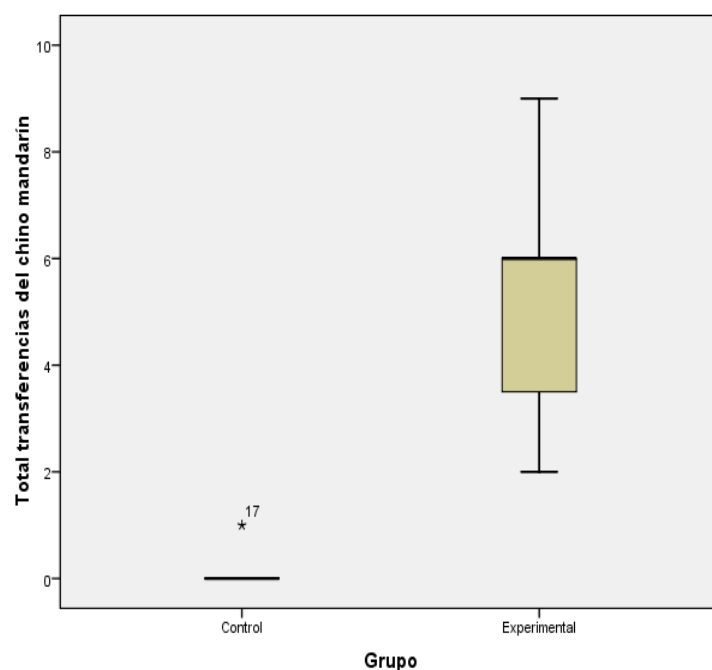
4.3 · La aparente rareza de C3

Como muestran los diagramas de cajas, dentro del grupo control, el informante C3 exhibe un comportamiento cuando menos discordante en dos de los diecisiete ítems de la tarea 1:

⁵¹ Recientes investigaciones han demostrado una superior capacidad de discriminación visual en sinófonos, quizá debida, entre otros factores, a que *in the initial stages of learning to read Cantonese-speaking children have a relatively strong dependence on visual strategies* (Ho & Bryant, 1997).

⁵² Por supuesto, también se dan coincidencias entre informantes en algunas de sus conceptualizaciones, incluso entre nativos y no nativos: aprender una lengua extranjera es para C2 *como enamorarte de alguien* y para Sr *como un enamoramiento*.





C3 marcó en el ítem 4 la opción *(c) apretaré los dientes con fuerza* y no *(a) haré de tripas corazón*; y en el 9 prefirió *(b) he mantenido la cabeza fría* a *(a) he tenido una espina clavada en el corazón*. Excusa decir que no se interpreta la elección de *(c)* en el ítem 4 como una transferencia del modismo chino 咬緊牙根 “apretar los dientes”. Si bien resultan menos idóneas que *(a)*, el contexto descrito por los ítems 4 y 9 acepta, efectivamente, las respuestas de C3.

Se trata de un caso aislado: los otros cuatro informantes del grupo control y los dos del piloto sólo produjeron respuestas idóneas en la tarea 1. No obstante, las elecciones de C3 para estos dos ítems avisan de que los juicios de aceptabilidad de una expresión metafórica o de un fraseologismo, por razones posiblemente idiosincrásicas, están sujetos a variación, incluso entre hablantes nativos de una misma variedad de lengua.

4.4 · Metonimia y metáfora en un mismo proceso cognitivo

Múltiples ejemplos del corpus corroboran la frecuente indisolubilidad entre la metáfora y la metonimia en los procesos figurativos. Es común tal imbricación sobre todo cuando el dominio destino o tenor metafórico es un sentimiento o una emoción. En *La alegría es como un fuego en invierno* (Mo) se mezclan la metáfora conceptual LAS EMOCIONES SON TEMPERATURAS (por tanto: la alegría caliente y vivifica como un fuego en invierno) y la metonimia del efecto por la causa (por tanto: la alegría es el efecto que prodiga un fuego en invierno). Metonimia y metáfora se solapan en *La familia es como el corazón del cuerpo* (P), imagen prefigurada por uno de los informantes piloto: *La familia es como nuestro corazón*. El corazón proyecta

metonímicamente la idea de centro; y a tal consideración subyace la metáfora conceptual LA FAMILIA ES CENTRO. Lejos de excluirse, metáfora y metonimia se prestan a menudo a sinergia, a *interacción metaftónica* (Goosens, 1990; ápu Cuenca & Hilferty, 1999).

Li & Zhang (1991) y Geck (2000) consideran que la metonimia, a diferencia de la metáfora, no admite la estructura comparativa. Sin embargo, y a pesar del nexo comparativo en los enunciados elicitadores, tanto los taiwaneses como los españoles del grupo control produjeron en la tarea 2 asociaciones metonímicas. En *El pasado es como una escultura clásica*, C5 relaciona el pasado con uno de los elementos que conglomeran el tiempo ido. Pasado y escultura clásica no se asemejan: congenian metonímicamente. La escultura clásica está integrada en el dominio cognoscitivo del pasado.

Sr confunde *la alegría* con su causa en *La alegría es como sacar un diez de nota*, y no disocia *el éxito* del trofeo que lo simboliza en *El éxito es como ganar la copa de fútbol*. Metonimia del efecto fisiológico por la emoción se observa en *La alegría es como un perro saltando por todas partes* (Ne) y en *La alegría es como una sonrisa* (F). En *El futuro es como una bola de cristal* (Mg) se verifica la metonimia del instrumento por el producto o del medio por el fin.

Un dominio conceptual donde coinciden los grupos experimental y control de esta investigación es *el juego de azar* para *la suerte*. La proyección es de cariz metonímico. El parentesco entre juego de azar y suerte no es imaginativo, sino genético: azar y suerte son sinónimos, y en los juegos de azar rige (para bien o para mal) la suerte. *La suerte es como jugar a la lotería* (Sr y C2), juego de azar por antonomasia. Además, en el grupo control se han registrado los enunciados *La suerte es como la lotería* (C4), *La suerte es como una apuesta* (C3), *La suerte es como un dado* (C5); y en el de los taiwaneses, *La suerte es como que te toque la lotería* (Na).

Amor y enamorarse articulan con frecuencia expresiones metonímicas. *Enamorarse es como un poema* (Mo) y *Enamorarse es como un poema romántico de amor* (V) traslucen una metonimia del efecto por la causa en la medida en que el enamoramiento inspira el poema. La metonimia de la causa por el efecto actúa en *Enamorarse es como una chica joven y bonita* (B). En la metonimia *El amor es como bañarse en el Río Amor* (Na), la homonimia entre el sentimiento y el hidrónimo motiva la asociación⁵³.

⁵³ El Río Amor (愛河) atraviesa la ciudad portuaria de Kaohsiung (高雄), de donde es oriundo Na.

4.5 · Corazón y cabeza en sentido figurado

Occidente opone metonímica y metafóricamente⁵⁴ la *cabeza* al *corazón*: en aquélla se asienta la inteligencia; de éste, los sentimientos brollan. La tradición china no conoce tal dicotomía (Yu, 2009). 人何以知道？曰：心⁵⁵. Para los antiguos chinos el pensamiento se canaliza a través del *xīnqiào* (心竅), un orificio en el corazón.

五月而成，十月而生。生而目視，耳聽，心慮。

管子⁵⁶

A los cinco meses adquiere forma; al cabo de diez meses, nace. Después de nacer, los ojos ven, los oídos oyen, el corazón piensa⁵⁷.

Libro del maestro Guan

En chino *el corazón* (*xīn* 心) designa primariamente el órgano que impulsa la sangre en los vertebrados, pero también, por figura, la sede del pensamiento, de la voluntad y de las emociones. Palabras que contienen el sinograma 心 codifican conceptos ligados tanto a la razón cuanto a los sentimientos: 心理 “psicología”, 心軟 “piadoso”, 心思 “pensamiento”, 平心 “imparcial”, 貪心 “codicioso”, 心狠手辣 “cruel”. Hasta en una misma palabra convergen a menudo nociones dispares, si no enfrentadas, en la tradición occidental: 心意 “afecto” e “idea”; 心中 “en el corazón”, “en la mente” y “en el alma”. Numerosos sinogramas con un significado próximo o relativo a la sensibilidad emocional y a la intelección presentan el radical semántico de corazón [心] o [忄]: 思 “pensar”; 想 “desear” (y también “pensar”, “añorar”); 愛 “amar”; 念 “recordar” (y también “añorar”, “pensar”); 感 “sentir”; 情 “sentimiento”; 恨 “odiar”; 悔 “arrepentirse”; 慮 “reflexionar”; 志 “voluntad”; 懂 “entender”.

La tradición china no sólo no distingue entre corazón y mente, sino que ubica la mente en el corazón⁵⁸. Con todo, la lengua china no desconoce expresiones metafóricas donde cabeza (頭) o cerebro (腦) proyectan los significados de *tozudez*:

⁵⁴ El corazón es el órgano de la mente, no su metáfora (Yu, 2009), como no es metáfora del tacto la piel, sino su órgano. Con todo, a la concepción del corazón como aposento de la mente y de las emociones subyace una metáfora primaria: LO IMPORTANTE ES CENTRAL. Si la mente y los sentimientos son importantes, siendo lo importante central, mente y sentimientos han de ocupar un lugar central. El centro por antonomasia es el corazón (como *el astuto* por antonomasia es *el lince*). Por otro lado, en *corazón* y en *cabeza* se observan procesos tanto metafóricos cuanto metonímicos. El corazón y la cabeza son metáfora en la medida en que son contenedores; y metonimia por cuanto expresan nociones en ellos contenidas: emociones, sentimientos, intuiciones, voluntad, inteligencia, razón, etcétera.

⁵⁵ 荀子 (2009). *¿Cómo conocer el Tao? A través del corazón* (Traducción propia).

⁵⁶ Miscelánea de textos filosóficos compilada por el maestro Guanzhong (VIII – VII a. e. c.).

⁵⁷ Traducción propia.

⁵⁸ A veces la frontera entre razón y sentimiento aparece desleída también en español: por ejemplo, en las expresiones *Poner corazón* o *Tener una corazónada*.

腦袋僵化 “ser obstinado, obstinarse” (literalmente: *petrificación cerebral*), o de falta de *cordura*, de *inteligencia* o de *sagacidad*: 無頭蒼蠅 “tonto” (literalmente: *mosca sin cabeza*), 呆頭鵝 “cabeza de chorlito” (literalmente: *oca de cabeza estúpida*); 皮頭夯腦 “alelado”; 笨頭笨腦 “bobo”. Modernas en su mayoría, tales expresiones quizá se deban a influencia occidental. He ahí también que para *ordenador* se acuñó en chino el neologismo 電腦 (literalmente: *cerebro eléctrico*).

Tras examinar, mediante la tarea 1, el desenvolvimiento de los informantes taiwaneses en contextos figurativos del español que cifran esta polaridad, a priori inexistente en su sistema conceptual nativo, sólo en el ítem 11, y no de forma concluyente, se detectan indicios de conflicto: en la situación *Jeremías es un insensato porque conduce estando ebrio* el informante debía elegir entre (a) *Jeremías no tiene corazón*, (b) *Jeremías no tiene cabeza*, (c) *Jeremías tiene el corazón en otra parte*. Los hispanohablantes del grupo control se inclinaron unánimemente por (b). De los quince taiwaneses sólo seis (Ru, V, Mg, Ne, F, B) optaron por *Jeremías no tiene cabeza*; mientras que otros seis (Li, Mo, P, Na, Sr, Cr) prefirieron (c), calco de 心不在焉 “estar distraído”, locución que postula la insensatez como defecto del corazón y no de la cabeza, y que, precisamente, equivale en español a *Tener la cabeza en otra parte*. Asimismo, hubo tres taiwaneses (N, C, H) que juzgaron que *Jeremías no tiene corazón* por conducir bajo los efectos del alcohol. Sea como fuere, se antoja osado aventurar que la ausencia de la oposición figurativa entre *corazón* y *cabeza* motivó la elección de N, C y H en el ítem 11.

Por otro lado, sólo el grupo experimental produjo expresiones metafóricas con *corazón* en la tarea 2. No figuran, sin embargo, *amor* ni *enamorarse* entre los dominios destino. Únicamente en la metáfora *La alegría es como un caramelo dulce en mi corazón* (Na), el corazón se vincula con una emoción, *la alegría*, si bien en concomitancia con (si no subordinado a) *un caramelo dulce*.

Viajar es como un descanso para el corazón (V).

La alegría es como caramelo dulce en mi corazón (Na).

La familia es como el corazón del cuerpo (P).

Viajar es como el viento que pasa por el corazón (Ne).

4.6 · Metáforas conceptuales en español y en chino

Un asunto universal es el amor. Pueblan el universo amoroso *fervientes* enamorados que *se derriten* cerca del ser amado, astro calorífero que *enciende* la *llama* de la pasión en el corazón del *fogoso* amante. EL AMOR ES FUEGO, y si bien en chino los celos⁵⁹ no *queman*, un *calentón* transfigurará en 一座火山 “un volcán”, dado que 慾火焚身 “el fuego del deseo abrasa el cuerpo”⁶⁰. Sintomáticamente, a medida que el amor disminuye, baja la temperatura hasta la *frigidez* o la *frialidad*.

Además de quemar, el fuego calienta e ilumina⁶¹. La expresión metafórica *El amor es un sol cálido* de Li sugiere la metáfora conceptual EL AMOR ES CALOR. El amor es fuego, el fuego es calor, el amor es calor. La asociación entre el amor y el *sol de invierno* de P admite dos interpretaciones: el amor es agradable o reconfortante como el sol en invierno; el amor es mustio como el sol hibernal. A esta expresión metafórica subyacen las metáforas conceptuales EL AMOR ES CALOR y EL AMOR ES LUZ. EL AMOR ES SABOR; no obstante, ningún hispanohablante del grupo control de esta investigación asoció el amor o enamorarse con el sabor o con los alimentos. Los informantes taiwaneses, por el contrario, imaginándolo saporífero y susceptible de deglución, metaforizaron el amor en *manzana verde* (Ne y Xe)⁶², en *manzana en el árbol* (Ne), en *kiwi* (F), en *chocolate dulce* (H), en *café* (F), en *helado* (P), en *comida* (Sr) y en *comida del alma* (Xe). Esta proclividad a conceptualizar el amor en términos gastronómicos se atisbó en el pilotaje de la tarea, donde se recogieron once metáforas con la comida o el sabor como dominio origen.

Sólo en el grupo control se constatan las metáforas EL AMOR ES LOCURA o ENFERMEDAD, dos metáforas conceptuales muy arraigadas en la tradición occidental del amor, presente en la lírica popular y en los tratados filográficos medievales. EL AMOR ES MAGIA y *hechiza*, *embruja*, *encanta*. También en chino: 迷戀 “hechizado de amor”. Esta metáfora conceptual, sin embargo, no se registra ni en el grupo control ni en el experimental. Para C4 *el amor es un péndulo* (C4). Con un péndulo el hipnotizador hipnotiza, y la hipnosis raya en la hechicería. Aunque péndulo remite

⁵⁹ Del latín *zelus* “ardor”, a su vez del griego *zélōs* “ardor”. En chino *celos* es 吃醋 “comer vinagre”, conqué más que quemar, los celos *agrian* el paladar.

⁶⁰ También la ira es calor o fuego, tanto en chino como en español. El ánimo *se enciende*, *se echa humo* o *fuego* por los ojos, se está que *arde*. Quien se enoja en chino expulsa aire 生氣 “enfadarse” o aviva el fuego 發火 “prenderse”. Fácilmente, en chino la ira genera aire caliente. Aunque con menor profusión, en español el enfado también consigue que a uno se le *hinchén* las narices, y, por no *explotar*, se marche *airado*. Por metonimia, los efectos fisiológicos de una emoción trasladan la emoción misma: *estar rojo* o *temblar de ira*; 氣得臉上紅一陣 “tener la cara roja de ira”, 氣得渾身發抖 “temblar de pies a cabeza de enfado”.

⁶¹ Ninguno de los informantes del grupo control asoció el amor con fuego, luz o temperatura.

⁶² En cualquier caso, aun cuando el dominio origen sea el mismo, por ejemplo, en la *manzana verde* de Ne y de Xe, las propiedades seleccionadas y trasladadas al dominio destino serán más o menos personales y subjetivas según el grado de convención de la metáfora en la lengua. Así, Ne explica que *el amor es como una manzana porque es un sentimiento muy dulce y ácido a la vez*.

metonímicamente a la hipnosis, es probable que C4 atribuya al amor sólo el movimiento oscilante del péndulo. El *tósigo fatal* de Li sugiere magia y enfermedad. Los venenos intoxican y las brujas elaboran pócimas venenosas en sus marmitas. Ru escribió *El amor es como un imán que seduce todo el pensamiento* (Ru). De nuevo, cabría interpretar la atracción como embrujo o encantamiento; empero, esta expresión metafórica estructura otro concepto cuasi universal del amor: EL AMOR ES MAGNETISMO. En el pilotaje de la tarea 2 se obtuvo una metáfora análoga: *Enamorarse es como quedar pegado a un imán*.

Alegría y felicidad tanto en chino como en español se orientan metafóricamente hacia arriba: saltar de alegría; 高興 “alegre” (literalmente: *alto y ascendente*); 高潮 “marea alta”, “apogeo”, “clímax”, “orgasmo”. En el habla desenfadada, *subidón* vale por *euforia* y se contrapone a *bajón*, sinónimo coloquial de *depresión*, sustantivo cuyo verbo *deprimir* significa etimológicamente *hundir por presión*. Asimismo, en chino 心情很低落 “ánimo abatido” contrasta con 情緒很高亢 “ánimo alto”. En el corpus de esta investigación no se han registrado tales metáforas orientacionales. Mg y P metaforizan la alegría en flor y en florecimiento: *La alegría es como una flor bonita*, *La alegría es como las flores florecientes*. En chino alegría y felicidad florecen en el corazón y son flores: 她心裡樂開了花 “el corazón de ella florece de alegría” (Yu, 2009). Se trata, por tanto, de dos muy sutiles transferencias metafóricas, ya que su elevada transparencia⁶³ induce a considerarlas metáforas propias de la lengua meta o creadas ex profeso en ella. Asociar la alegría con las flores y la florecencia es convencional en chino; adviértase, además, la simetría semántica y estructural entre 開花 “florecer” (literalmente: *abrirse las flores*) y 開心 “alegrarse” (literalmente: *abrirse el corazón*).

Aunque no se han atestiguado ejemplos en esta investigación, tanto en chino como en español la alegría se conceptualiza con frecuencia como líquido o gas en un contenedor. Debido a la metáfora conceptual LAS EMOCIONES SON SUSTANCIAS EN UN CONTENEDOR el corazón *se llena de gozo*, si no *rebosa*, y 她心中充滿喜悅 “el corazón de ella está lleno de júbilo” (Yu, 2009).

V y Mo vinculan la alegría con una sensación térmica confortable: *el sol en primavera* y *un fuego en invierno*. La metáfora *La alegría es como beber mucho vino con una chica bonita* (B), siendo el vino un poderoso agente calorífero, quizá participe de la metáfora conceptual LA ALEGRÍA ES CALOR.

⁶³ *La alegría es como una flor bonita* (Mg) recibió la máxima puntuación en *Transparencia* de cuatro de los cinco jueces; tres de los cinco jueces adjudicaron esa misma puntuación a la metáfora *La alegría es como las flores florecientes* (P).

4.7 · Un vehículo metafórico dominante

Examinadas las producciones nativas y no nativas de la tarea 2, se postula un dominio origen contrastante entre los sistemas metafóricos chino y español: la comida. Sólo en dos de los informantes del grupo control se constata *la comida* o *cocinar* como foco metafórico: *La alegría es como un té con leche* (C5); *Aprender una lengua extranjera es como aprender a cocinar* (C1). Por el contrario, diez de los quince informantes taiwaneses produjeron quince metáforas con el dominio origen *comida* o *sabor*. Se han registrado, además, las metáforas *Estudiar es como comer un libro indigesto* (Xe), *Vivir es como beber agua* (H), *La alegría es como beber mucho vino con una chica bonita* (B) ⁶⁴, y *El éxito es como el sabor de la felicidad* (V).

Los datos recogidos en el pilotaje de la tarea 2 prefiguraron esta dominancia, esencialmente sinestésica, de la comida y del sabor en la conceptualización figurativa de los sinófonos:

P I L O T O	Estudiar es como beber café negro.
	El éxito es como una fruta dulce.
	La familia es como el alimento del ánimo.
	La alegría es como la cerveza.
	La alegría es como comer caramelos.
	Vivir es como probar la comida.
	Vivir es como bebidas varias.
	El amor es como el té.
	El amor es como la miel fresca.
	El amor es como beber una taza de té.
	El amor es como chocolate.

Con nueve ocurrencias, los tenores más proclives a esta proyección metafórica son *el amor* y *enamorarse*. Otros ocho tenores de los catorce propuestos en la tarea 2 se vehiculan, al menos en una ocasión, a través de este dominio conceptual: *el éxito*,

⁶⁴ La metáfora *La alegría es como beber mucho vino con una chica bonita* (B) excede los límites del vehículo metafórico comida, sabor o alimento. B apela a la vez a las metáforas conceptuales LA ALEGRÍA ES UNA BEBIDA ESPIRITUOSA y LA ALEGRÍA ES SEXO. Efectivamente, en la escena metafórica se imbrican dos vehículos metafóricos para la alegría: la alegría es vino y es sexo. Al primero de ellos subyace la metáfora conceptual LA ALEGRÍA ES ALGO QUE SE INGIERE. El cruzamiento con el otro dominio origen eleva el grado de concupiscencia de la imagen, y alejan la metáfora del dominio cognitivo de los alimentos. Por tanto, es objetable su inclusión en esta lista. En términos similares, aunque menos voluptuosos, C3 del grupo control escribió *El éxito es como el alcohol*.

aprender una lengua extranjera, trabajar, los sueños, la alegría⁶⁵, la familia, estudiar, vivir.

Vivir es como fideos instantáneos muy sabrosos (B).
Aprender una lengua extranjera es como comer una comida rica (P).
Los sueños son como caramelos en la boca (P).
Los sueños son como un bombón azucarado (Xe).
El éxito es como un coco en el coco (Mg).
La alegría es como los bombones (Ru).
La alegría es como caramelo dulce en mi corazón (Na).
La familia es como el chocolate (F).
Trabajar es como la sal de la vida (Ru).
El amor es como una manzana verde (Ne).
El amor es como un kiwi (F).
El amor es como una comida (Sr).
El amor es como una comida del alma (Xe).
El amor es como un chocolate dulce (H).
Enamorarse es como un helado del verano (P).
Enamorarse es como una manzana en el árbol (Ne).
Enamorarse es como tomar un café (F).
Enamorarse es como comer una manzana verde (Xe).

4.8 · El cine, el libro y el agua

Los dominios origen *cine* y *libro* también contrastan significativamente entre los taiwaneses y los informantes del grupo control. Las películas y las novelas actuales heredan la virtud catártica de la tragedia griega. Espectador y lector se identifican con los protagonistas (descendientes de aquellos héroes trágicos) a través de la sublimación de vivencias análogas. Consecuentemente, en sociedades cinéfilas y bibliófilas es predecible la existencia y la proliferación de vehículos metafóricos

⁶⁵ Los caramelos y los bombones vehiculan en cuatro ocasiones los sueños y la alegría: LOS SUEÑOS Y LA ALEGRÍA TIENEN SABOR DULCE. Los caramelos en la boca endulzan y se deshacen. En este sentido, la metáfora *Los sueños son como caramelos en la boca* puede invocar tanto la propiedad dulcificante como la efímera perdurabilidad de los sueños y de los caramelos en la boca.

relacionados con los dominios cognoscitivos del cine y del libro: objetos y experiencias legibles o reminiscentes a una película, a un verso, a un cuento. Tal pronóstico, sin embargo, no se ha cumplido con los informantes del grupo control. Por el contrario, diez de los quince taiwaneses proyectan el cine y el libro sobre los tenores *viajar*, *el pasado*, *enamorarse*, *los sueños*, *trabajar*, *estudiar*, *el amor*, *vivir*⁶⁶:

C I N E	El pasado es como una película (H).
	Los sueños son como las películas (H).
	Viajar es como el actor de un drama (P).
	El amor es como una película de aventuras (Mg).
	Vivir es como una película (Sr).
	El pasado es como una película de aventuras (Ne).
	El pasado es como una película interesante (Xe).
L I B R O	Viajar es como estar leyendo un libro cultural (Li).
	El pasado es como una página de historia (Li).
	Enamorarse es como un poema romántico de amor (V).
	Los sueños son como un libro fantástico (Mg).
	Enamorarse es como un poema (Mo).
	Los sueños son como unos cuentos (Sr).
	Trabajar es como un tonto en el cuento (N).
	Viajar es como leer la vida (Na).
	Estudiar es como comer un libro indigesto (Xe).
	Viajar es como probar lo que se ha aprendido en los libros (N).

El agua en sus múltiples manifestaciones y en sus tres estados proyecta metáforas y metonimias, sobre todo en el grupo experimental, hacia seis de los catorce tenores de la tarea 2: *vivir*, *el futuro*, *el amor*, *el éxito*, *aprender una lengua extranjera*, *los sueños*. Porque refrigera y calma *El amor es como una botella de agua en el desierto* (Mo); evaporables como el agua son el amor: *El amor es como cuajadas de rocío* (Ra)⁶⁷, y el sueño: *Los sueños son como el vaho de las ventanas*. El futuro se licua como el hielo en *El futuro es como el hielo derretido* (P).

Aunque, desde atalayas poéticas, el mar, las olas y la lluvia sean algo mucho más que agua, asépticamente, no dejan de ser *masa de agua*, *rizo de agua*, y *precipitación de*

⁶⁶ Ya en el pilotaje de la tarea 2 se atestiguó *Viajar es como leer un libro*.

⁶⁷ En palabras de Ra, *el amor es como cuajadas de rocío, existen por la noche y desaparecen por la mañana*.

agua. Como *la lluvia del cielo*, aprender una lengua extranjera fecunda (Ne); quizá Xe reparó en que de este su poder fertilizante depende el éxito de las cosechas cuando escribió *El éxito es como una lluvia afortunada*; y C5 pudo imaginar toda la vida que el mar alberga al metaforizar *Vivir es como el mar*. La metáfora *El futuro es como una ola que está a punto de llegar a la orilla* (C3) parece insinuar la potestad, común al futuro y a las olas, para irrumpir de rondón en los espacios.

En *Vivir es como el agua* (Ru), como fuente de vida, el agua se integra en el dominio cognitivo *vivir*. Tanto es así que el sinograma 活 “vivir” contiene el radical semántico de *agua*: [氵]. Acaso Ru seleccione la virtud refrescante o fluyente del agua para transferirla a *vivir*, de modo que la experiencia de estar vivo sea *refrescante como el agua* o la vida *pase, corra y fluya como el agua*. Sólo así habría metáfora en *Vivir es como el agua*. De lo contrario, se trataría de una metonimia de la parte [el agua, beber agua] por el todo [vivir].

4.9 · Una predicción fallida

Los puentes y las ventanas comunican, cuando no concilian, dos lados opuestos (no necesariamente contrarios) o exterior e interior. La metaforización de aprender una lengua extranjera en ventana que se abre o en puente que se tiende se antojó presumible.

El pilotaje de la tarea 2 reforzó tal presunción con las metáforas *Aprender una lengua extranjera es como abrir una ventana nueva* y *Estudiar es como un puente*. No obstante, tras el escrutinio del corpus, sólo se registran tres concreciones de la metáfora conceptual APRENDER UNA LENGUA EXTRANJERA (o ESTUDIAR) ES UN PUENTE (o UNA VENTANA) en el grupo de los taiwaneses: *Aprender una lengua extranjera es como abrir una ventana al mundo* (N); *Aprender una lengua extranjera es como hacer un puente hacia el mundo* (Ru); *Estudiar es como una ventana hacia todo el mundo* (Ru).

La predicción no se cumplió, sobre todo en el grupo control, donde ningún informante ha proyectado tal metáfora conceptual.

4.10 · Etiología y convención metafóricas

G R U P O C O N T R O L	El éxito es como el alcohol: <i>un poco da alegría, mucho provoca resaca</i> (C3).
	La alegría es como la tristeza: <i>un estado transitorio; además ambas forman parte de un ciclo</i> (C2).
	Aprender una lengua extranjera es como aprender a cocinar: <i>todos te dirán que está muy rico, aunque sepa a rayos</i> (C1).
	Aprender una lengua extranjera es como enamorarse de alguien: <i>a la pasión inicial le sigue la calma y el deseo de conocerla cada vez más profundamente</i> (C2).
	El amor es como abrirse paso en una selva: <i>es arriesgado y provoca ansiedad</i> (C3).
	El éxito es como el herpes, <i>te va ocupando hasta que es demasiado tarde echarlo</i>
	Los sueños son como el vaho de las ventanas: <i>lo único cierto es el cristal</i> (C3).
	Enamorarse es como una montaña rusa: <i>divertido mientras estás subido, pero marea cuando bajas</i> (C1).
G R U P O E X P E R I M E N T A L	La familia es como una pesadilla, <i>que no necesita recordarse otra vez</i> (Ru).
	Enamorarse es como un imán <i>que seduce todo el pensamiento</i> (Ru).
	La alegría es como los bombones, <i>uno no puede comer demasiados</i> (Ru).
	Vivir es como el agua, <i>que es muy sosa, pero hace falta</i> (Ru).
	El futuro es como el barco que navega en el mar, <i>no sé lo que pasará luego</i> (N).

Los informantes del grupo control propenden más que los taiwaneses a explicitar el fundamento de la metáfora⁶⁸. Esta inclinación a la exégesis, aunque probablemente favorecida por su dominio nativo del español, debe de obedecer a factores pragmáticos. La etiología suele ser habitual en los hispanohablantes, por ejemplo, cuando interpolan ocurrencias en su discurso. Repárese, asimismo, en el esquema del chiste *En qué se parece Z a X*, tan productivo en español, y cuya risa depende de la revelación de la clave analógica. Para Isidoro de Sevilla hay etiología al aducir de

⁶⁸ Es sintomático el uso catafórico de los dos puntos como preludeo y anuncio del comentario. Adviértase, además, que cuatro de las cinco metáforas con fundamento explícito del grupo experimental las produjo el mismo informante.

algo *su motivo y su explicación*⁶⁹. La metáfora etiológica es un juego de magia cuyo truco (el fundamento metafórico) se descubre al final. Cuando a un número de prestidigitación se le ve el truco, pierde la gracia; si se desvela el truco a posteriori, la magia defrauda. He ahí que el hermetismo de la magia con los dedos contrasta con la exotérica magia verbal.

Cuatro de los cinco jueces de la tarea 2 han considerado más originales las metáforas de los españoles del grupo control. Dentro del marco de las lenguas nativas, además, las metáforas de los españoles son menos convencionales que las de los taiwaneses en chino. En chino más que en español los dominios destino o tenores de la tarea 2 poseen un dominio origen o vehículo institucionalizado. Cobra lógica, así, la tendencia contrastante no etiológica de los taiwaneses: la metáfora convencional no precisa de escolios.

Salvo las metáforas conceptuales EL AMOR (o ENAMORARSE) ES UNA ENFERMEDAD y EL AMOR (o ENAMORARSE) ES LOCURA, no se han detectado conceptualizaciones excesivamente tópicas en el grupo control. Por el contrario, las proyecciones metafóricas de los taiwaneses transfieren a menudo expresiones convencionales en la lengua china. Así, *Estudiar es como el bote que navega por el río a contracorriente* (Li) trasluce el refrán 學如逆水行舟，不進則退⁷⁰. Este mismo proverbio se adivina en *Estudiar es como un barco en el río* (P), y también, aunque más débilmente, en *Estudiar es como una navegación en el espacio* (V). Ya en el pilotaje de la tarea 2 se elicitaban las metáforas *Estudiar es como remar a contracorriente*, *Aprender una lengua extranjera es como conducir un barco en el océano*. Por otro lado, *La familia es como un buen puerto de salvación* (Li), *La familia es como un puerto de reposo* (V) y *La familia es como un puerto* (Sr) trasladan la metáfora 家是安全的避風港 “la familia es un refugio seguro”.

El concepto de familia en la tradición china hunde sus raíces en el confucionismo. La metáfora conceptual LA FAMILIA ES UN LUGAR SEGURO aflora en el imaginario de Ne: *La familia es como un barco seguro*. Con todo, españoles y taiwaneses coinciden en ver la familia como protección o refugio: *La familia es como un guardaespaldas* (C4), *La familia es como un brazo fuerte* (H), *La familia es como un abrigo* (Na); y como sustentáculo o entramado: *La familia es como los pilares de un gran edificio* (C1), *La*

⁶⁹ Lausberg (1975) incluye la *aetilogía* en las figuras por adición, junto con la *interpositio* o paréntesis (o inciso) y la *subnexio*.

⁷⁰ Obsérvese que el refrán 學如逆水行舟，不進則退 “estudiar es como navegar a contracorriente, no avanzar es retroceder” explicita el fundamento de la metáfora (es decir: estudiar es como navegar a contracorriente, *si no se avanza, se retrocede*); y, sin embargo, confirmando la tendencia no etiológica anteriormente descrita de los informantes taiwaneses, Li omitió la explicación. En español abundan en la conversación enunciados suspendidos (por consabidos) como *Tanto va el cántaro a la fuente* [que al final se rompe], *Ojos que no ven* [corazón que no siente], *Si el río suena* [agua lleva], emitidos con una particular entonación, donde la segunda parte se elide a la espera de que el interlocutor mentalmente la reponga.

familia es como una célula (C3), *La familia es como un árbol consistente* (Xe), *La familia es como una red de cadenas* (Mg).

El pasado para Ru *es como un espejo* y para F *es como el espejo*⁷¹. Esta metáfora es análoga a la que en español anudaría la debilidad con un talón (o el talón) en tácita alusión al mito de Aquiles. Se lee en el *Wénxīn Diālóng* (文心雕龍): 後之君子，宜在殷鑒⁷². Hoy 殷鑒 “espejo de Yin” connota el significado de *aprender una valiosa lección*⁷³ (Relinque, 1995). Tang Tai Zong Li Shi Min 唐太宗李世民 (siglo VII), segundo emperador de la dinastía Tang (唐朝), también metaforizó la historia y el pasado en un espejo que refleja (y esplende) sabiduría⁷⁴:

以銅為鏡，可以整衣冠、
以史為鏡，可以知興亡；
以人為鏡，可以知得失⁷⁵。

En la metáfora de F, *El pasado es como el espejo*, el artículo determinado remite anafóricamente al único espejo posible en el contexto chino, un espejo lejano y antiguo inscrito en la tradición, un mitema: *el espejo de Yin*⁷⁶. Esta misma idea del pasado como enseñanza se deduce de *El pasado es como una página de historia* (Li), por cuanto *el libro*, al que señala por metonimia *página*, desprende (también por metonimia) lección y conocimiento. En el grupo control, curiosamente, C5 asoció no el pasado, sino el futuro con un espejo: *El futuro es como un espejo*.

El registro formal no excluye en chino los refranes, es más: los estimula. Los *chéngyǔ* (成語), proverbios sintetizados, generalmente, en cuatro sinogramas, por proceder de obras y autores clásicos, y cifrar episodios históricos, literarios o filosóficos, revisten de erudición los textos orales y escritos. El *chéngyǔ* goza de una distinción muy superior a la del refrán en español. Mientras que en español el refrán vulgariza; los *chéngyǔ* dignifican el discurso en chino. La intercalación en español de aforismos, sentencias eruditas, breves y doctrinales, quizá de mayor paralelismo con el *chéngyǔ*

⁷¹ Uno de los informantes piloto también produjo *El pasado es como un espejo*.

⁷² *Los hombres virtuosos de generaciones venideras deben mirar el espejo de Yin* (traducción de Alicia Relinque, 1995).

⁷³ Yin (殷朝) es el otro nombre que recibe la dinastía Shang (商朝, siglos XVII a XI a. e. c.), sucesora de la primera dinastía china, la mítica dinastía Xia (夏朝).

⁷⁴ Por alusiva, en la medida en que remite a otros contextos o los menciona tácitamente, la metaforización de los taiwaneses del grupo experimental tiende a la intertextualidad.

⁷⁵ *Con el bronce como espejo, podrás vestirme correctamente, / con el pasado como espejo, conocerás la prosperidad y la decadencia; / con las personas como espejo, verás los logros y los fracasos.* 史 puede traducirse como *historia* o como *pasado*.

⁷⁶ Ciertamente, no existe certeza de que F emplee aquí el artículo determinado para presentar *el espejo*, cuyas connotaciones son consabidas dentro del contexto cultural chino, como información conocida o disponible. No obstante, el contraste entre los artículos determinado e indeterminado en las producciones de F (*El pasado es como el espejo*) y de Ru (*El pasado es como un espejo*) resulta extraordinariamente sugerente.

que el refrán, tampoco es corriente en español. Desde luego, hay *chéngyǔ* coloquiales, informales y dialectales, además de cultos y refinados; el empleo de unos u otros dependerá del registro de lengua adoptado por el hablante. Sea como fuere, la lengua china rebosa metáforas institucionalizadas y *chéngyǔ* que los hablantes usan con asiduidad en sus parlamentos.

5 · Sinograma y conceptualización figurativa

A diferencia de las letras en los sistemas de escritura alfabética, los sinogramas (漢字) no transportan hasta un sonido, sino hasta un océano semántico⁷⁷. He ahí que el sinograma no es exclusivamente verbal; tampoco la metáfora (Danesi, 2004): al taparse la boca con la mano, Samira está manifestando, metafóricamente, su sorpresa ante lo que acaba de decir Omar. La metáfora atañe a cualquier representación simbólica: en mímica, en música, en pintura, en el sinograma.

El sistema de la escritura china es morfossilábico: corresponde a cada sinograma una sílaba y casi siempre un morfema⁷⁸. El *Shuō wén jiě zì* 說文解字 de Xu Shen 許慎 (siglos I – II) clasifica los sinogramas en pictográficos (象形字), ideográficos (指事字)⁷⁹, compuestos semánticos (會意字), préstamos homófonos (假借字), extensiones etimológicas (轉注字) y pictófonos (形聲字). Los compuestos pictofonéticos o pictófonos, conformados por un radical semántico y un índice fonético, representan entre el 81% (Li & Kang, 1993; ápod Hsiao, 2006) y el 90% (Ramírez Bellerín, 1999) de los sinogramas más frecuentes del chino moderno. El radical semántico clasifica el sinograma dentro de un campo cognoscitivo y de significado.

攏 = 扌 [手] + 龍		
lǒng	shǒu	lóng
杯 = 木 + 不		
bēi	mù	bù

El índice fonético no da la medida exacta de la sílaba ni informa del tono fonológico: 不 únicamente indica el principio silábico de 杯; 龍 y 攏 comparten la misma estructura silábica básica *long*, pero se pronuncian, respectivamente, en segundo y

⁷⁷ El hecho de que los caracteres siempre se hayan escrito igual (a pesar de los cambios de estilo, la grafía de la palabra caballo se escribe de la misma forma en los versos más antiguos del Clásico de la poesía, del siglo XIX aC., y en las novelas contemporáneas publicadas en Taiwán) ha permitido la sedimentación de capas y capas de significados sobre un mismo significante (Martínez Robles, Prado Fonts, Relinque Eleta, 2008). Tal sedimentación, no obstante, recae no en el significante, sino en el sinograma: la pronunciación de un mismo sinograma varía sincrónicamente (entre lenguas sínicas) y diacrónicamente (por la evolución fonética natural de las lenguas).

⁷⁸ Mas no necesariamente constituye una palabra. A menudo sinograma (字) y palabra (詞) no coinciden en los límites. Pese a ello, casi todos los sinogramas son portadores de significado.

⁷⁹ Desde una perspectiva etimológica la escritura china conserva pictogramas (por ejemplo: 日 “sol”, 月 “luna”) e ideogramas (por ejemplo, los números: 一 “uno”, 二 “dos”, 三 “tres”). Sin embargo, en rigor, la escritura china no es hoy ni ideográfica ni pictográfica.

en tercer tono: *lóng* y *lǒng*. El fundamento constitutivo de los compuestos asociativos como 明 es afín al de la catacrexis, y semejante al de las palabras que resultan de la unión semasiológica de dos sinogramas. 火山 “volcán” aúna 火 “fuego” y 山 “montaña”; 日 “sol” y 月 “luna” se amalgaman en 明 “resplandor”. La diferencia estriba en la reducción de 明 a un solo sinograma y a una sola sílaba. Mientras 火 y 山 conservan en 火山 su autonomía e identidad silábicas, 日 y 月 se han fusionado en 明, cuya pronunciación *míng*, además, no deriva ni guarda relación con la de ninguno de ambos: *rì* (日) y *yuè* (月).

Ortega y Gasset compara la metáfora con el sinograma y adivina una ósmosis entre la escritura china y el pensamiento: *Escribir o leer en chino es pensar, y viceversa, pensar es casi escribir o leer.*

Cuando se quiso pensar por separado la tristeza, se encontró el chino con que carecía de signo para ella. Entonces reunió dos ideogramas: uno, que significaba "otoño", y otro, que se lee "corazón". La tristeza quedó así pensada y escrita como "otoño del corazón"⁸⁰.

En su razonamiento, aduce Ortega y Gasset el sinograma 愁 “tristeza”, formado por 秋 “otoño” y 心 “corazón”, e infiere de su composición el significado de *otoño del corazón*. Dada la ductilidad del sinograma, cabe interpretarlo también como *corazón del otoño*. Por otro lado, 愁 ciñe el otoño a los sentimientos, cifrados metonímicamente en 心. Desde luego, la tristeza es un sentimiento asociado al otoño en muchas culturas; sin embargo, la china consagra tal asociación esculpiéndola en el sinograma 愁⁸¹. La metáfora, concluye Ortega y Gasset, *viene a ser uno de estos ideogramas combinados que nos permite dar una existencia separada a los objetos abstractos menos asequibles.*

Ante esta estrecha ligazón entre metáfora y sinograma, uno puede vislumbrar una influencia probable de la escritura china en la conceptualización metafórica de los sinohablantes. Así, tal vez en *Vivir es como el agua* (Ru) incida el radical semántico de agua [氵] integrado en el sinograma 活 “vivir”. Por supuesto, una expresión figurativa modelada a partir de un sinograma o que proyectase su radical semántico, como en el supuesto *Vivir [活] es como el agua*, por cuanto una parte estaría representando el conjunto, implicaría en chino una conceptualización metonímica, y no tanto metafórica, promovida por su singular código de escritura. Sea como fuere, el corpus de esta investigación no arroja bastante luz sobre esta hipótesis, en absoluto despropositada, especialmente si se considera la dimensión del sinograma en la cultura, la lengua y el pensamiento chinos. Ahondar en ello requerirá de un corpus mayor de datos y de un instrumento específicamente diseñado para tal fin.

⁸⁰ Ortega y Gasset (1966).

⁸¹ En ocasiones los compuestos semánticos o asociativos (會意字) no deslindan perfectamente de los pictófonos (形聲字). Así, 愁 *chóu* y 秋 *qiū* arpegian en chino mandarín pronunciaciones de similares resonancias.

6 · Conclusiones

Toda investigación es un periplo. Desembarcado y con los pies hundidos en la playa de destinación, reconocibles de pronto las lejanas costas del comienzo, uno descubre (sin marasmo; ha aprendido a esperar lo inesperable) que todo final refleja y proyecta un principio.

Esta investigación constituye una aproximación liminar a la conceptualización figurativa en español de los aprendientes sinófonos de E/LE. Sus datos y resultados deberán cotejarse con los de otros corpora mayores y otras investigaciones para alcanzar riesgos razonables de fiabilidad. Se han constatado fenómenos dignos de compendio; en perspectiva, tales constataciones son solamente indicios.

Los informantes taiwaneses del estudio transfieren materia metafórica de su lengua nativa a la lengua meta con naturalidad, y no patentizan síntomas de homiofobia figurativa. La tarea 1 ha puesto de manifiesto que no se sustraen a los esquemas metafóricos y cognoscitivos de su lengua nativa cuando emiten juicios metalingüísticos de aceptabilidad para fraseologismos y expresiones metafóricas. La tarea 2 ha registrado transferencias de metáforas convencionales del chino al español en su producción.

Las transferencias totales en los juicios de aceptabilidad metafórica (tarea 1) son porcentualmente superiores a las transferencias totales en la producción metafórica (tarea 2):

Transferencias TAREA 1	Transferencias TAREA 2
51%	29%

Tal caudal de transferencias trasluce una menor audacia metafórica en los taiwaneses, quienes prefieren reproducir metáforas que inventarlas. Quizá explique este apocamiento, sin desdeñar otras causas probables, el discurso metafórico iterado y el prestigio de metáforas institucionalizadas por la tradición en la lengua china. Convendrá, en posteriores investigaciones, comparar el desenvolvimiento figurativo tanto en español como en chino de un mismo grupo de estudiantes sinófonos de E/LE.

Con frecuencia, las transferencias metafóricas de la lengua nativa a la lengua extranjera irradian poesía. Actúa en tales transferencias una suerte de conjuro por

cuya virtud lo ordinario, o hasta feo, metamorfosea en poético y hermoso. He ahí una razón plausible de que a los chinos se les atribuya históricamente (y ya estereotipadamente) un hablar trascendental y hermético en otras lenguas. La traducción literal de un verso (老鱼跳波瘦蛟舞 “Ancianos peces saltan las olas; el flaco dragón baila”) o de un topónimo (La Montaña del Fénix por 鳳山) o de una palabra corriente en chino (*hollar el verde* por 踏青 “excursión”) no rara vez efluye fantasmagoría, lirismo o estupor. Cuando un aprendiente sinófono de E/LE dice estar *como hormiga sobre una olla caliente*, ha de considerarse que no habla español, sino más bien chino en español, pues queriendo significar *con el corazón en un puño*, e ignorando tal modismo en la lengua meta, transfiere de su lengua nativa la expresión 熱鍋上的螞蟻. La metáfora trasladada, consuetudinaria y desposeída de magia en chino, se carga en español de sortilegio, rareza o mantra. Tal transmutación es fascinante. Una metáfora convencional, deshidratada y ripiosa en una lengua, vigoriza, sublima y cobra renovada luz en otra: lo adocenado en 熱鍋上的螞蟻 es ataujía en *como hormiga sobre una olla caliente*.

Respecto a la etiología metafórica, habría que dilucidar los factores pragmáticos que determinan su presencia (en las metáforas de los informantes españoles) y su ausencia (en las metáforas de los taiwaneses). En el caso de los informantes taiwaneses, cabrá investigar si la prescindencia de apostillas etiológicas deriva de las limitaciones de su competencia lingüística en la lengua meta, del grado de convención de la metáfora que vuelve innecesario cualquier escolio o añadido, etcétera. Conjeturalmente, una metáfora consuetudinaria, por consabida, no requerirá de etiología.

A la luz de los resultados de la tarea 1, ha podido detectarse una asimetría entre las competencias gramatical y metafórica de los informantes taiwaneses. Los quince informantes experimentales poseen un nivel intermedio de E/LE, equivalente a un B1 próximo al B2 del *Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas* (2002); sin embargo, han demostrado en la tarea 1 un conocimiento fraseológico en español desigual. El máximo de respuestas idóneas por informante (14) contrasta, muy significativamente, con el mínimo (2).

Se han catalogado *la comida* y *el sabor* como probables dominios cognoscitivos dominantes en la conceptualización figurativa de los sinófonos. Ha habido otros tres vehículos de especial relieve en la metaforización de los informantes taiwaneses: el agua, el cine y el libro. Finalmente, debe consignarse un pronóstico fallido: APRENDER UNA LENGUA EXTRANJERA (O ESTUDIAR) ES UN PUENTE (O UNA VENTANA). El pilotaje de la tarea 2 indujo a esta presuposición, errónea o no refrendada por los datos de los taiwaneses. Aun siendo hablantes nativos de la misma lengua (si bien de variedades dialectales distintas), el universo de tópicos y de metáforas institucionalizadas de los informantes piloto, así como su sistema conceptual, quizá no coincida del todo, o presente diferencias sustanciales, con el de los experimentales.

Un corpus más amplio de datos y nuevos instrumentos de elicitación permitirán, asimismo, medir la influencia del sinograma y de la escritura china en la conceptualización metafórica de los sinófonos.

Ojalá tales indicios sean alas y alienten futuras investigaciones.

7 · Bibliografía

- Acquaroni Muñoz, R. (2008): *La incorporación de la competencia metafórica (CM) a la enseñanza-aprendizaje del español como segunda lengua (L2) a través de un taller de escritura creativa: estudio experimental*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- Aristóteles (1974): *Poética*. Madrid: Gredos.
- Aristóteles (1990): *Retórica*. Madrid: Gredos.
- Arriaga Agrelo, N. (2003): "The influence of Chinese and English in the acquisition of Spanish as a L3: A cross-linguistic view". En *Foreign Linguistics, Applied Linguistics*, Beijing, 1, 155-166.
- Arriaga Agrelo, N. (2006): "En torno al valor cultural de la fraseología animal en chino y en español". Actas del *Símpoio Internacional de Hispanistas de Beijing*, Beijing, 2006.
- Black, M. (1966): *Modelos y metáforas*. Madrid: Tecnos.
- Blanco Pena, J. M. (2002): "E/LE en Taiwán: la enseñanza de la ortotipografía". Actas del *VI Congreso de Didáctica del Español en la República de China*, Universidad de Tamkang (Taipéi).
- Blanco Pena, J. M. (2004): "Valor distintivo y didáctico del tono silábico en español y en chino". En *RedELE*, Actas del *I Encuentro de Profesores de Español de Asia-Pacífico* (Manila).
- Blanco Pena, J. M. (2010): "E/LE en Taiwán: el papel de la cultura en la enseñanza de la expresión escrita". Actas del simposio sobre *Enseñanza del Español en Taiwán: Desafíos y Perspectivas: La Cultura en la Didáctica del Español*, Universidad de Fújen (Taipéi).
- Chamizo, P. J. (1998): *Metáfora y conocimiento*. Málaga: Universidad.
- Chao, Ch. E. (1998): *Posibles interferencias del inglés en los estudiantes taiwaneses al aprender el español*. Tesina de máster. Universidad Fu Jen (Taipéi).
- Chen, H. F. (1990): *Estudio general y comparativo sobre las preposiciones en el español y en el chino*. Tesina de máster. Universidad Fu Jen (Taipéi).
- Cheng, F. (2007): *La escritura poética china*. Valencia: Pre-Textos.
- Chou, M. M. (1995): *Las conjunciones en español y en chino*. Tesina de máster. Universidad Fu Jen (Taipéi).
- Chung, M. Ch. (1996): *Los usos de la emoción en la oración española y china*. Tesina de máster. Universidad Fu Jen (Taipéi).
- Chung, M. Hs. (2007): *Estudio comparativo de las oraciones escindidas y pseudo-escindidas en español y chino*. Tesina de máster. Universidad Fu Jen (Taipéi).
- Cicerón (1991): *El orador*. Madrid: Alianza Editorial.
- Consejo de Europa (2002). *Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza y evaluación*. Strasburgo.
- Corpas Pastor, G., (1996): *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.
- Cortés Moreno, M. (2000): *Adquisición de la entonación española por parte de hablantes nativos de chino*. Tesis doctoral. Universidad de Barcelona.

- Cortés Moreno, M. (2009): "Chino y español: un análisis contrastivo". En Sánchez Griñán, A. & Melo, M. (Coord.), *¿Qué saber para enseñar a estudiantes chinos?* Buenos Aires: Ediciones Voces del Sur.
- Danesi, M. (1986): "The role of metaphor in second language pedagogy". En *Rassegna Italiana di Linguistica Applicata*, 18, 1-10.
- Danesi, M. (1991): "Metaphor and classroom second language learning". En Beer, J., Ganelin, C., et al. (eds.), *Romance Languages Annual*, 3, 189-194.
- Danesi, M. (1992): "Metaphorical competence in second language acquisition and second language teaching: the neglected dimension". En Alatis, E. (ed.), *Language, communication, and social meaning*. Washington, D.C.: Georgetown University Press.
- Danesi, M. (2004): *Metáfora, pensamiento y lenguaje*. Sevilla: Kronos.
- Encinas Arquero, P. & Franco Estrada, P. (2010): "Metáfora y metonimia en las clases de L2 en China". Actas de las *III Jornadas de Formación de Profesores de E/LE en China*. Instituto Cervantes de Pekín.
- Fang, Y. W. (2004): *Las interferencias de los falsos amigos del inglés en los estudiantes taiwaneses al aprender español*. Tesina de máster. Universidad Fu Jen (Taipéi).
- Feng, Yulan (1987): *Breve historia de la filosofía china*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Filóstrato (1982): *Vidas de los sofistas*. Madrid: Gredos.
- Fu, L. Y. (2008): "El eufemismo en español y en chino". En *Encuentros en Catay*, 22, 79-102.
- Fu, L. Y. (2008): *Estudio comparativo del eufemismo español y chino*. Tesina de máster. Universidad Fu Jen (Taipéi).
- Geck Scheld, S. (2000): *Estudio contrastivo de los campos metafóricos en alemán y español. Una aportación a la semántica cognitiva*. Tesis doctoral. Universidad de Valladolid.
- Gómez de la Serna, R. (1994): *Greguerías*. Madrid: Castalia.
- Gong Sun Long (2001): *Libro del maestro Gongsun Long*. Madrid: Trotta.
- Harris Stahl, W., Johnson, R., & Burge, E. L. (1971): *Martinus Capella and the Seven Liberal Arts*. Volumen I. New York: Columbia University Press.
- Ho, C. S. H., & Bryant, P. E. (1997): "Learning to read Chinese beyond the logographic phase". En *Reading Research Quarterly*, 32.
- Hsiao, H. W. (2006): *Hemispheric Processing in Reading Chinese Characters: Statistical, Experimental, and Cognitive Modelling Approaches*. Tesis doctoral. Universidad de Edimburgo.
- Hsie, M. H. (1991): *Formas de expresión del tiempo pretérito en chino y en español*. Tesina de máster. Universidad Fu Jen (Taipéi).
- Isidoro de Sevilla (1982): *Etimologías*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Jäkel, O. (1995): "The Metaphorical Concept of Mind". En John, R. & MacLaury, R. E. (eds.), *Language and the Cognitive Contrual of the World*. Berlín: Mouton de Gruyter.

- Jarvis, S. & Pavlenko, A. (2008): *Crosslinguistic Influence in Language and Cognition*. New York: Routledge.
- Johnson, C. (1997): "Metaphor vs. Conflation in the Acquisition of Polysemy: The Case of SEE". En M. K. Hiraga (ed.): *Typological and Psychological Issues in Cognitive Linguistics*. Amsterdam. John Benjamins.
- Kellerman, E. (2000): "Lo que la fruta puede decirnos acerca de la transferencia léxico-semántica: una dimensión no estructural de las percepciones que tiene el aprendiz sobre las relaciones lingüísticas". En Muñoz, C. (ed.), *Segundas lenguas. Adquisición en el aula*. Barcelona: Ariel.
- Kövecses, Z. (2000): *Metaphor and emotion: language, culture, and body in human feeling*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kövecses, Z. (2002): *Metaphor. A practical introduction*. Oxford: Oxford University Press.
- Ku, M. Hs. (2001): *Principales correspondencias entre las conjunciones temporales: español y chino*. Tesina de máster. Universidad Fu Jen (Taipéi).
- Lai, Y. L. (2003): *El estudio comparativo de las oraciones condicionales en español y chino*. Tesina de máster. Universidad Fu Jen (Taipéi).
- Lakoff, G. & Johnson, M. (1980): *Metaphors We Live By*. Chicago: University of Chicago Press.
- Lakoff, G. & Johnson, M. (1996): *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- Lakoff, G. & Turner, M. (1989): *More than cool reason: a field guide to poetic Metaphor*. Chicago: University of Chicago Press.
- Lakoff, G. (1977): "Linguistic gestalts". En *Papers from the thirteenth regional meeting of the Chicago Linguistic Society*, Chicago, 236-287.
- Lakoff, G. (1987): *Women, fire, and dangerous things: what categories reveal about the mind*. Chicago: University of Chicago Press.
- Lakoff, G. (1990): "The invariance hypothesis: Is abstract reasoning based on image-schemas?". En *Cognitive Linguistics*, 1, 39-74.
- Lakoff, G. (1994): "What is conceptual system?". En Overton, W. F. & Palermo, D. S. (eds.), *The Nature and Ontogenesis of Meaning*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Lakoff, G. (1992): "Metaphor and war: the metaphor system used to justify the war in the Gulf". En Pütz, M. (ed.), *Thirty years of linguistic evolution*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Co.
- Lakoff, G. (2007): *No pienses en un elefante: lenguaje y debate político*. Madrid: Editorial Complutense.
- Langacker, R. W. (1990): *Concept, Image, and Symbol: The Cognitive Basis of Grammar*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- Lausberg, H. (1975): *Manual de retórica literaria*. Madrid: Gredos.
- Lázaro Carreter, F. (1968): *Diccionario de términos filológicos*. Madrid: Gredos.
- Le Guern, M. (1976): *La metáfora y la metonimia*. Madrid: Cátedra.
- Levorato, M. & Cacciari, R. (1992): "Children's comprehension and production of idioms: The role of context and familiarity". En *Journal of Child Language*, 19, 415 – 433.

- Levorato, M. & Cacciari, R. (1995): "The Effects of different task on the Comprehension and Production of Idioms of Children". En *Journal of Experimental Child Psychology*, 60, 261– 283.
- Levorato, M. C. & Cacciari, C. (2002): "The creation of new figurative expressions: psycholinguistic evidence in Italian children, adolescents and adults". En *Journal Of Child Language*, 29, 127-50.
- Levorato, M.C & Cacciari, C. (1999). "Idiom comprehension in children: Are the effects of semantic analysability and context separable?". En *European Journal of Cognitive Psychology*, 11, 1, 51-66.
- Li, K. Y. (1990): *El orden de las palabras en español y en chino*. Tesina de máster. Universidad Fu Jen (Taipéi).
- Li, Y. Ch (2010): "Aproximación a la partícula 了: en busca de una respuesta pedagógica". En *Colección Española de Investigación sobre Asia Pacífico*, 3, 539-552.
- Lin, Y. H. (1995): *Un análisis empírico de la estabilización / fosilización: la incorporación y la auto-corrección en unos sujetos chinos*. Tesis doctoral. Universidad de Barcelona.
- Littlemore, J. y Low, G. (2006): *Figurative thinking and foreign language learning*. Basingtoke: Palgrave McMillan.
- Liu Xie (1995): *El corazón de la literatura y el cincelado de dragones*. Granada: Comares.
- Llomas Saíz, C. (2005): *Metáfora y creación léxica*. Pamplona: EUNSA.
- Locke, J. (1983): *Ensayo sobre el entendimiento humano*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Low, G. D. (1988): "On teaching metaphor". En *Applied Linguistic*, 125-147.
- Martínez Robles, D., Prado Fonts, C., Relinque Eleta, A. (2008): *Narrativas chinas: ficciones y otras formas de no-literatura*. Barcelona: Editorial UOC.
- Odlin, T. (1989): *Language Transfer. Cross-Linguistic Influence in Language Learning*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ortega y Gasset (1966): *Obras completas*. Volúmenes I, II, III, VII, VIII. Madrid: Revista de Occidente.
- Parente, D. (2002): *La metáfora como instrumento cognitivo*. Tesis doctoral. Universidad de Mar del Plata-Argentina.
- Payrató, Ll. (1985): *La interferència lingüística. Comentaris i exemples català-castellà*. Barcelona: Curial i Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- Paz, O. (1972): *El Arco y la lira: el poema, la revelación poética, poesía e historia*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Paz, O. (1983): *Sombras de obras*. Barcelona: Seix Barral.
- Perera *et al* (2005): "Fenòmens d'interferència en el desenvolupament del repertori lingüístic". Comunicación presentada en el *V Simposio Internacional sobre Bilingüismo*, Barcelona (<http://ice.ub.es/recerca/grerli/publicacions.htm>).
- Platón (2003): *Obra completa*. Volúmenes II y IV. Madrid: Gredos.

- Portolés, J. (1994): "La metáfora y la lingüística: Los atributos metafóricos con *un* enfático". En Demonte, V. (ed.) *Gramática del español*. México: El Colegio de México.
- Quintiliano (2001): *Institutionis oratoriae libri XII*. Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia.
- Ramírez Bellerín, L. (1999): *Del carácter al contexto: teoría y práctica de la traducción del chino moderno*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Ramírez Bellerín, L. (2004): *Manual de traducción chino / castellano*. Barcelona: Gedisa.
- Real Academia Española (2001), *Diccionario de la lengua española*. Madrid, Espasa.
- Restrepo, F. (1952): *El alma de las palabras. Diseño de semántica general*. México: Constanca.
- Richards, I. A. (1965): *The philosophy of rhetoric*. Nueva York: Oxford University Press.
- Riding, R. J. & Rayner, S. (1998): *Cognitive styles and learning strategies*. Londres: David Fulton.
- Rodari, G. (1976): *Gramática de la fantasía. Introducción al arte de inventar historias*, Barcelona, Avance.
- Rosado Villegas, E. (2007): *La adquisición del sintagma determinante en español como lengua segunda y lengua extranjera*. Tesis doctoral. Universidad de Barcelona.
- Rosch, E. (1977): "Human categorization". En Warren, N. (ed.), *Studies in cross-cultural psychology*. Nueva York: Academic Press.
- Sánchez Griñán, A. (2008): *Enseñanza y aprendizaje de español como lengua extranjera en China. Retos y posibilidades del enfoque comunicativo*. Tesis doctoral. Universidad de Murcia.
- Sebeok, T. A. & Danesi, M. (2000): *The forms of Meaning: Modeling Systems Theory and Semiotics*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Soang, L. L. (2002): "Estrategias para leer la literatura infantil: La asociación del símbolo y la metáfora". Actas del VI Congreso de Didáctica del Español en la República de China. Universidad de Tamkang (Taipéi).
- Soria Clivillés, B. (1993): *Teoría comunicativa de la metáfora en lengua inglesa*. Tesis doctoral. Universidad de Granada.
- Sun, S. M. (2007): "Estudios paremiológicos sobre los refranes chinos y castellanos". En *Encuentros en Catay*, 21, 80-97.
- Thornbury, S. (1991): "Metaphors we work by: EFL and its metaphors". En *ELT Journal*, 45, 193-200.
- Turner, M. (1993): "An image-schematic constraint on metaphor". En Geiger, R. A. & Rudzka-Ostyn, B. (eds.), *Conceptualizations and mental processing in language*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- Tusón, J. (1999): *¿Com és que ens entenem? (si és que ens entenem)*. Barcelona: Empúries.
- Tusón, J. (2008): *Això és (i no és) Allò*. Badalona: Ara Llibres.
- Vico, G. (1995): *Ciencia nueva*. Madrid: Tecnos.

- Vygostki, L. S. (1978): *Pensamiento y lenguaje*. Madrid: Paidós.
- Wang, M. P. (2009): *Las metáforas de algunas partes del cuerpo en español y chino*. Tesina de máster. Universidad Fu Jen (Taipéi).
- Witkin, H. A. & Goodenough, D. R. (1981): *Cognitive Styles: essence and origins*. New York: International Universities Press.
- Wu, Ch. H. (2008): "El Chengyu (成語) y el pensamiento chino". En *Encuentros en Catay*, 22, 53-78.
- Xu, Z. H. (1999): "Interferencias del chino en la redacción española". Actas del *Simpósio Internacional de Hispanistas '98*. Pekín: Editorial de Lenguas Extranjeras de Beijing.
- Yang, M. (2006): *Sobre las diferencias entre el español y el chino en la fonética, morfología y sintaxis para la conferencia de la sesión teórica sobre la Lingüística Contrastiva: Español-Chino*. Tesina de máster. Universidad de Alcalá de Henares.
- Yao, J. M. (2009): *Estudio comparativo de los marcadores del discurso en español y en chino mandarín a través de diálogos cinematográficos*. Memoria de doctorado. Universidad de Valladolid.
- Yu, Ning (1998): *The contemporary theory of metaphor: A perspective from Chinese*. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins.
- Yu, Ning (2009): *The Chinese heart in a cognitive perspective: culture, body, and Language*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- Yu, Y. Sh. (1993): *Las expresiones de cortesía en chino y en español*. Tesina de máster. Universidad Fu Jen (Taipéi).
- Zhang, Y. Z. (1993): *El subjuntivo español y su equivalencia en chino*. Tesina de máster. Universidad Fu Jen (Taipéi).

雷可夫 & 詹森 (2006): *我們賴以生存的譬喻*. 周世箴譯注. 臺北: 聯經.

唐公波, 黃建霖 (1994): *漢語修辭格大辭典*. 臺北: 建宏出版社.

荀子 (2009): *新譯荀子讀本*. 王忠林注譯. 臺北: 三民書局.

莊子 (2008): *莊子集解*. 王先謙注譯. 臺北: 東大圖書.

楊天寧 (2007): *周禮譯注*. 上海: 古錢籍出版社.

劉勰 (2008): *新譯文心雕龍*. 羅立乾注譯. 臺北: 三民書局.

許慎 (2009): *說文解字*. 上海: 古錢籍出版社.

黎運漢, 張維耿 (1991): *現代漢語修辭學*. 臺北: 書林出版社.

謝光輝 (2003): *漢字圖解*. 香港: 三聯書店.

王力 (主編) (2000): *王力古漢語字典*. 北京: 中華書局.

8 · Anexos

8.1 · Tarea 1

Escoge la opción más apropiada según el contexto.

1. Cuando vi a Abel besar a aquella chica en el parque _____. Todavía lo quiero, pero no creo que pueda perdonarlo.
 - (a) se me rompió el corazón.
 - (b) se me fue la cabeza.
 - (c) vi las estrellas.

2. Lo que dices _____. ¿Cómo pudo Jonás salvar a la niña que se estaba ahogando? ¡Jonás no sabe nadar!
 - (a) sabe a rayos.
 - (b) no tiene ni pies ni cabeza.
 - (c) es descorazonador.

3. Te lo digo _____, te estás equivocando. Yo que tú hablaría con ella.
 - (a) con el corazón en un puño,
 - (b) de todo corazón,
 - (c) con la cabeza en las nubes,

4. La vida a veces es injusta. Tú te merecías ese ascenso más que nadie y sé cómo debes de sentirte. Estabas tan ilusionado...
No te preocupes, _____, y seguiré haciendo mi trabajo lo mejor posible. Tendré más suerte la próxima vez.
 - (a) haré de tripas corazón,
 - (b) perderé la cabeza,
 - (c) apretaré los dientes con fuerza,

5. Alicia es inmovible, nunca la he visto llorar por nada. Parece que _____, no tiene sentimientos.
- (a) tenga pájaros en la cabeza,
 - (b) tenga el corazón de piedra,
 - (c) tenga el corazón de hierro y las tripas de piedra,
6. Esta semana _____. Tengo dos exámenes, una entrevista de trabajo el miércoles por la mañana, y todavía no sé qué regalarle a mi madre el sábado por su cumpleaños. ¡Ah! Y antes del jueves tengo que ir al consulado a tramitar el visado.
- (a) mato dos pájaros de un tiro.
 - (b) no levanto cabeza.
 - (c) voy de cabeza.
7. Te van a dar el premio, estoy seguro.
¿Y tú cómo lo sabes?
_____.
- (a) Tengo una corazonada.
 - (b) No hay mal que por bien no venga.
 - (c) Mi boca es de hierro.
8. ¿Rosa? Sí que es muy guapa, y bastante inteligente, pero _____.
Espero que con los años madure y deje de ser tan fantasiosa.
- (a) es algo ligera de cascos.
 - (b) tiene muchos pájaros en la cabeza.
 - (c) sabe lo que no está escrito.
9. Esta noche volverás a verla. Por fin podrás decirle la verdad.
No sabes cómo he deseado que llegase este momento. Desde que se fue _____.
- (a) he tenido una espina clavada en el corazón
 - (b) he mantenido la cabeza fría
 - (c) he tenido una espina clavada en la espalda

10. Después de comer, _____. Lástima que no pueda hacerlo todos los días. Una siesta de media horita te devuelve el ánimo.
- (a) echaré una cabezada.
 - (b) haré de tripas corazón.
 - (c) me tomaré un descansito.
11. ¿Ha cogido el coche? ¡Pero si iba borracho!
Es que Jeremías _____.
- (a) no tiene corazón.
 - (b) no tiene cabeza.
 - (c) tiene el corazón en otra parte.
12. Desde que rompió con su novia _____. Lo han despedido del trabajo, le han embargado el coche, debe un montón de dinero, se droga y se emborracha todas las noches.
- (a) no levanta cabeza.
 - (b) tiene una espina clavada en el corazón.
 - (c) se le ha muerto la voluntad.
13. No ha querido escucharme, _____. Ni siquiera tú conseguirás que cambie de idea. Ya sabes cómo es, jamás aceptará no tener razón.
- (a) es un cabezota.
 - (b) es una tumba.
 - (c) tiene el cerebro de piedra.
14. Al verla entrar y andar hacia mí casi _____. ¡Qué ojos! ¡Qué elegancia!
¡Qué alegría! ¡Qué guapa!
- (a) se me sale el corazón del pecho.
 - (b) se me cae el alma a los pies.
 - (c) me vuelvo loco.

15. La travesura de fugarte con tu novio ha tenido a tus padres _____. Al menos podrías haberles dejado una nota escrita.

- (a) a cal y canto.
- (b) con el corazón en un puño.
- (c) como hormiga sobre una olla caliente.

16. Las personas que abandonan a los animales _____.

- (a) no tienen corazón.
- (b) están en la luna.
- (c) tienen enterrada la moral.

17. No me extraña que haya olvidado a su hijo en el parque. No conozco a nadie tan despistado, _____.

- (a) es un lince.
- (b) es una cabeza tonta de oca.
- (c) es un cabeza de chorlito.

8.2 · Tarea 2

Completa los siguientes enunciados.

Por ejemplo: *El tiempo es como una barra de hielo*

1. El amor es como
2. Enamorarse es como
3. El éxito es como
4. El futuro es como
5. La alegría es como
6. La suerte es como
7. Viajar es como
8. Aprender una lengua extranjera es como
9. La familia es como
10. El pasado es como
11. Vivir es como
12. Estudiar es como
13. Los sueños son como
14. Trabajar es como

攢雜詠歌如川之澹

劉
勰

Suplementos SinoELE 5

